

# SILVA VENATORIA.

## MODO DE CAZAR

TODO GENERO DE AVES,  
y Animales, su naturaleza, virtudes,  
y noticias de los temporales.

SU AUTOR

D. AGUSTIN CALVO PINTO

*y Velarde, Montero de à cavallo  
de su Magestad.*



DEDICASE

AL LA EXC<sup>ta</sup>. SEÑORA DOÑA MARIA  
Francisca Theresa Alphonía de Silva, Hurtado y  
Mendoza, Rios y Zapata, Haro, Guzmán,  
Sandovál, Cerda, de la Vega y Luna,  
Duquesa del Infantado, &c.

---

*Con Licencia.* En Madrid: En la Imprenta de los  
Herederos de Don Agustin de Gordejuela,  
Calle del Carmen. Año de 1754.

---

*Se ballará en la Librería de D. Francisco Manuel  
de Mena, Calle de las Carretas.*



A LA EXC<sup>MA</sup> SEÑORA MIA  
DOÑA MARIA

FRANCISCA THERESA

ALPHONSA,

DE SILVA, HURTADO, Y MENDOZA,

RIOS, Y ZAPATA,

HARO, GUZMAN,

SANDOVAL, CERDA,

DE LA VEGA, Y LUNA, &c;

DUQUESA

DEL INFANTADO,

PASTRANA, LERMA,

ESTREMEIRA, Y FRANCAVILA, &c.

MARQUESA  
DE SANTILLANA,  
DEL ZENÈTE, DE ARGUESO,  
Campoo, Argecilla, Almenara,  
Zea, y sus Jurisdicciones:

CONDESA  
DE SALDAÑA;  
DEL CID,

DE LA CHAMUSCA,  
DEL CONDADO,  
Y REAL DE MANZANARES;

PRINCESA  
DE MELITO, Y EBOLI, &c.

SE-

# SEÑORA

DE LAS CASAS DE SILVA,  
de Mendoza, de la Vega, Luna,  
y Cisneros, de las Villas de Hita,  
Buitrago, Xadraque, Miedes,  
Mandayona, y sus Tierras, de las  
Villas de el Sexmo, y de Durón,  
Chamartin, Arenas, Prado, Men-  
trida, Barcience, Albalate, Valde-  
lacete, Torrequadrada, Excamilla,  
y de la del Pizo, Serracines,  
Uleylas, y Villa de  
Ayora, &c.

BARONESA,  
Y SEÑORA DE ALBERIQUE,  
Alcozèr, Alarquèr, y Gabarda, la  
Zoca, Anguitola, Franchica, Caridad,  
y Monte-Santo, en el Reyno  
de Napoles, &c.

SEÑORA  
DE LA PROVINCIA  
de Liebana, y Poblaciones de las  
Hermandades de Alaba; &c.  
ALCAYDESA  
DE SIMANCAS,  
DE ZORITA, TORDESILLAS,  
de los Alcazares, y Torres  
de Leon:

ALFEREZ MAYOR,  
ALCALDESA DE LAS ALZADAS,  
y Padrones de la Ciudad de  
Guadalaxara, &c.

EX-

---

EXC.<sup>MA</sup> S.<sup>RA</sup>



ESTOS rusticos fragmentos, libados de alguna estudiantina leccion, adquiridos tambien de los experimentos, que franqueò la voluptaria propension à el exercicio de la Caza, si no con el obsequio, y atencion debido, à lo menos con el respecto

posible à mi humilde  
reverente insuficiencia  
ofrezco , yà destinados  
à la elevada , y sublìme  
circunspeccion de V.E.  
con el interessado fin de  
que en el asylo de su  
proteccion logren la es-  
timacion, que nunca pu-  
diera imaginar , ni atri-  
buirles la cortedad de  
mi caudal , y tibieza de  
mi estylos en que, sin jac-  
tancia de la Obrilla, se  
con-

confagra el animo de obsequiar , y el afecto con que quisiera la voluntad esmerarse en servir sobre lo que mi pequenez ha procurado investigar.

No puede en estrecho lienzo describirse la vasta materia , que incluye la Venatoria, aunque si expressarse algunas breves señales con proposicion, ò enuncia-  
ti-

---

tiva de medios conducentes à el fin de su empresa : Por esto , y evitar prolixo fastidio en lo que se dirige à recreacion divertida , me ceñì à corto Volumen , ofreciendo la brevedad à las superiores continuas ocupaciones de V. E. y à las que son inseparables de los Individuos destinados , y empleados en el Real servicio;

en-

entre las quales podrá acaso tener lugar , y admision este Opusculo, quitando hastio para debolver con nuevo aliento à la ordinaria frecuente faèna , como suele el manjar grosero por la variedad, dispertar, y avisar à el apetito entre las deliciosas viandas.

Y concurriendo en V. E. todas las circunstancias , y requisitos,  
que

---

que constituyen la mas  
insigne Heroína , y exe-  
cutorian de Bella Caza-  
dora , Ilustrante Diana,  
Juno Patrocinante , Sil-  
va mas florida, y glorio-  
sa en las Selvas , afsi por  
lo que ilustra, y protexe,  
no solo con esplendoro-  
sa Luz , sino tambien  
con su Excelentissima  
Sombra , como por lo  
que felizmente ha su-  
perexcedido en Silvas,

Ba-

Batidas , y gloriosas Ca-  
cerías , executadas con  
numerofo trofeo de Ca-  
zas , estrago ruinoso de  
las Fieras mas nocivas,  
aplauso general , y utili-  
dad comun , sin exem-  
plar , ni competencia,  
segun lo tienen publi-  
camente acreditado los  
triumfos , y despojos  
de voraces destroncadas  
testas , à que yo imme-  
ritamente he asistido  
por

por dignacion de V.E.  
fortuna , y honra mia. Y  
haviendome tocado el  
Oriente de mi forma-  
cion debaxo del Astro,  
y Auspicio felicifsimo  
de su Vassallage , añadi-  
dos los excessivos favo-  
res ; que recibì de su be-  
nigna liberalidad ; este  
indicio de obsequio no  
es accion deliberada , si-  
no precisa , como sería  
especie de Felonia ; si

recurrieffe à follicitar eſtraño patrociniò : y aſſi lo feràn todas las otras, que en fu dominio, y ſervicio logràre mi rendimiento.

Dios guarde, y felicite la vida, y grandeza de V. E. con la de fu amada Excelentiſſima Prole.

B.L.P. de V.E.

*D. Aguiſtin Calvo Pinto  
y Velarde.*

CEN-

**CENSURA, QUE DE ORDEN, Y**  
por remission del señor Licenciado  
Don Thomas de Naxera Salvador, de  
el Orden de Santiago, Capellan de  
Honor de su Magestad, Inquisidor Or-  
dinario, y Vicario de esta Villa de  
Madrid, y su Partido, dió el Licen-  
ciado Don Geronymo Delgado Nicotás,  
Abogado de los Reales Consejos de el  
Ilustre Colegio de Abogados de esta  
Corte, y Fiscal General Eclesiastico  
de dicha Vicaria.

**O**bedeciendo agradecido, y res-  
petando gustoso el orden de V.S.  
he leído con cuidado, y reflexado con  
admiracion el Opusculo, que baxo  
del titulo de *Silva Venatoria*, &c. ha  
compuesto Don Agustín Calvo Pinto y  
Velarde, de la Real Montería de su  
Magestad ( que Dios prospere ) para  
diversion, y recreo de los curiosos, y  
disciplina de los aficionados à la caza;  
y siendo tanto lo escrito en la materia  
por antiguos, y modernos, le reco-

noce muy bien en los abreviados parafos de esta Obra, lo laborioso, y ingenioso de su Autor, que juntando los modos, y medios, para no experimentar inutiles el desalofsiago, y afanes, que acarrèa el exercicio de la Caza, como propio exemplar, y experto aparato de la guerra, nos manifiesta la naturaleza, habilidad, composicion, y instinto de las Aves, y Animales mas comunes, y conocidos en los Campos, y Breñas de nuestra Peninsula; cosa, que para que el Maestro del Grande Alexandro compusiese sus diez y seis Libros de partes, y generacion de los Animales, se hizo preciso, que por todos los Monteros, y Cazadores de Asia, y Grecia se fuesen cogiendo, y trayendo à la inspeccion, para el reconocimiento de sus particulares; tan grandes, y tan de elevada consideracion los de algunos, que como dice Plinio en el cap. 11. del lib. 7. sobrepujan la fee, y credito humano, necesitando

de la grave autoridad de Escritores, que lo acrediten: tal es la grandeza de las obras de naturaleza.

Desempeña el Autor con acierto la propuesta idea, y titulo de la Obra, sin olvidarse, como diestro Discipulo, del suceso, y amacerado de las faenas de la mas minima circunstancia conducente al complemento del fin, en que no tiene la menor parte el conocimiento de vientos, y mutacion de tiempos, para que nos pone las señales que le enseñó la experiencia, siendo por todas razones la Obra divertida, curiosa, y digna del publico; mayormente en la Corte, en donde, tanto la mocedad desocupada, quanto los de ocupaciones mas serias, se defenfadan de sus tareas con el honesto exercicio de la caza. Por lo que, y no conteniendo cosa contraria á sanas costumbres, ni decretos de nuestra Santa Madre Iglesia, se le puede conceder á su Autor la licencia que pretende. Así lo siento, *salvo meliori.*

De

De mi Estudio. Madrid, y Marzo  
10. de 1754.

Lic. Don Geronymo Delgado  
Nicolas.

---

### LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Thomàs  
de Naxera Salvador, del Orden  
de Santiago, y Vicario de esta Villa  
de Madrid, y su Partido, &c. Damos  
licencia, por lo que à Nostoca, pa-  
ra que se pueda imprimir, è imprima  
el Libro, intitulado: *Opusculo Silva Ve-  
natoria*, compuesto por Don Agustin  
Calvo Pinto y Velarde; atento, que  
de nuestra orden ha sido visto, y reco-  
nocido, y no parece contiene cosa  
contra nuestra Santa Fè, y buenas  
costumbres. Fecha en Madrid en 11. de  
Marzo de 1754.

Lic. Naxera.

Por su mandado.  
Manuel Gil y Ayessa

## CENSURA DE E L LICENCIADO

*Don Antonio Matheas Murillo , Abogado de los Reales Consejos , y Academico Honorario de la Real de la Historia.*

M. P. S.

**D**E orden de V. A. he leído , y reconocido el Libro titulado : *Silva Venatoria , Modo de cazar todo genero de Aves , y Animales , su naturaleza , virtudes , y noticia de los temporales* , compuesto por Don Agustín Calvo Pinto y Velarde , Montero de à cavallo de su Magestad , en que procura manifestar à el publico algunas observaciones de hecho propio , porque los aficionados à la caza puedan con ellas , à menos fatiga , lograr el fin , que en su recreo apetecen.

Si apartandome del principal intento en la cordura de esta Obra , quisiera seguir la bien trillada vereda de los que con titulo de Aprobacion dan su dictamen para que yean la luz

pu-

publica las muchas, que cada día producen los ingenios mas aplicados, internandome en elogios, ò del Autor, por su laboriosa tarea en beneficio del publico, ò en los que el noble exercicio de la caza se merece, tal vez vendria à faltar en él.

A la verdad, por mas que quiera el Censor recomendar la Obra, de nada serviria, si ella misma careciesse de aquellas circunstancias, que la hagan apreciable. En esta, pues, como es su idea preparar à el Cazador mayores oportunidades en su diversion, señalando el parage determinado, el dia, disponiendo el lugar, y eligiendo el puesto, no puede menos de ser agradable su contexto, y util su methodo, para los que, yà por precision, yà por delicia, intenten emplear algunos ratos en ella.

Y assi, dirigiendose la mente de el Autor en todas sus clausulas à la instruccion de tan gustoso exercicio, sin oponerse en nada à las Leyes de este

\*\*

3

Rey.

Reyno , y Regalias de la Corona , ni  
menos dissonar de las buenas costum-  
bres , se hace en mi sentir acrehedor  
à la licencia que pide: *Salvo, O. s. Ma-*  
*drid y Marzo 3. de 1754.*

*Lic. D. Antonio Matheos Murillo.*

---

### LICENCIA DEL CONSEJO.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza,  
Secretario del Rey nuestro Se-  
ñor , su Escribano de Camara mas an-  
tiguo , y de Gobierno del Consejo:  
Certifico , que por los Señores de èl  
se ha concedido licencia à Don Agus-  
tin Calvo Pinto y Velarde , Montero  
de à cavallo de su Magestad , para que  
por una vez pueda imprimir , y vender  
un Libro , intitulado : *Silva Venatoria,*  
*Modo de cazar tódo genero de Aves , y*  
*Animales , su naturaleza , virtudes , y*  
*noticias ;* con que la impresion se  
haga por el original , que va rubrica-  
do,

do, y firmado al fin de mi firma; y que antes que se venda se traiga al Consejo dicho Libro impreso junto con su original, y Certificacion de el Corrector de estar conforme, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmé en Madrid à 7. de Marzo de 1754.

*Don Joseph Antonio de Tarza.*

FEE DE ERRATAS.

Pag. 54. lin. penult. el-el, lee et. Pag. 123. lin. ultim. y hechos, lee hechos polvos. Pag. 241. lin. 5. Animá; lee animal.

Este Libro: *Silva Venatoria*, *Motto de cazar todo genero de Aves, y Animales, su naturaleza, y virtudes, &c.* su Autor Don Agustin Calvo Pinto y Velarde, Montero de à cavallo de su Magestad, corresponde con estas erratas à su original rubricado, y firmado. Madrid 6. de Abril de 1754.

Lic. D. Manuel Licardo  
de Ribera,

Corrector General por S. M.

---

T A S S A.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza,  
Secretario del Rey nuestro Señor,  
su Escribano de Camara mas antiguo,  
y de Gobierno del Consejo:  
Certifico, que habiendo visto por los  
Señores de él el Libro, intitulado:  
*Sil-*

*Silva Venatoria, Modo de cazar todo genero de Aves, y Animales, su naturaleza, y virtudes,* su Autor Don Agustín Calvo Pinto y Velarde, Montero de à cavallo de su Magestad, que con licencia de dichos Señores, concedida à este, ha sido impresso, tassaron a seis maravedis cada pliego, y dicho Libro parece tiene diez y ocho y medio, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa ciento y once maravedis, y al dicho precio, y no mas mandaron se venda; y que esta Certificaron se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmé en Madrid à 6. de Abril de 1754.

*Don Joseph Antonio  
de Yarza.*

AL

## AL LECTOR.

**A** Migo Lector , la inclinacion que he tenido à el honrado delectable, aunque penoso exercicio de la caza, me ha estimulado à escribir lo que he podido observar en su seguimiento , y lo que havias de aprender en lo inculto, y aspero del Campo, lo puedes hacer en lo reducido , y llano de estos pliegos, previniendote de las delgadeces , que son mas utiles para engañar la caza, y reducirla à donde quieras destinarla , y todos los pertrechos para sujetarla , te  
brin-

brindo con lo delicado ; y util de su manjar ; y como has de usar de el, y por si en el uso de el excedieses, y te hiciesse daño, hallaràs muchos Arcanos Quimicos, y Galenicos, antidotos de qualquiera indisposicion : y porque no te se haga pesada la carga del Alcabuz, y el cansancio ; y fatiga, que trae la caza consigo, te pongo delante, para recreacion de tu animo ; algunas noticias curiosas ; y aunque escribo de las Aves, y Animales, que pican, y muerden, no es mi intento lleve cosa alguna picante, ni mordaz ; y si lo leyeres benévolo, acreditaràs esta verdad, y no se te ofreceràn réplicas. Ami-

Amigo (vamos claros), los que escriben son como los que predicán; y si despues de escrito, o predicado, huviera el poste, que tienen los Cathedraicos en las Universidades al salir de las Aulas, ninguno predicara, ni escribiera. Por mala que sea una Obra, no dexa de tener alguna cosa digna de aprenderse; pues como informa el vulgar apothegma:

*No se dà Libro tan malo,*

*De donde el ingenio astuto*

*No pueda sacar buen fruto.*

... Mis

Mis buenos deseos de com-  
placerte , disimularán los de-  
fectos de esta Obra. VALE,  
*Ex jube.*

EXOR.

EXORDIO, INTRODUCCION,  
y recomendacion à  
la-Obra.

**H**Aviendo varias veces reflexionado ( en fuerza de mi propension , à el generoso , quanto noble , y espedioso Exercicio de la Caza ) cerca de lo que ( aunque *plena manu* ) desperadamente se halla escrito de este assunto , y ha podido tocar , y reconocer mi cortedad ; y como la consecucion del fin en qualquiera empresa , sin controversia de la mas inmediata proporcion , y conducta de los medios , cuya practica , y aplicacion debe regular,

lat, y conformarse à las circunstancias, que varía el tiempo, y estado ocurrente, y siempre con el fijo objeto de rumbar, para obtenerlo con la posible, y facil comodidad, tanto más recomendable, quanto versa la diversion de las Soberanas Magestades, y Reales Personas, con su consiguiente conservacion, à que tambien se dirige el recreo, y esparcimiento, con pausa de sus continuos afanes, se me ocurrió, y deliberè recopilar en Epitome succincto (por modo de Spicilegio) lo que à mi insuficiencia parecia más selecto de la Serie de Autores Naturales, y otros, que con obser-

servaciones prácticas han tratado de la Venatoria ; sin otro interés, que el deseo imponderable de facilitar la diversion Real, en la dispositiva , y execucion de las Batidas, y Sacadillas, y el logro de las respectivas Cazas, à que deben conspirar con reflexion à la plantificacion ; y estado de Montes, Reales Bosques, y otros Territorios.

Lo que ha sido motivo de este minimo Opusculo , hijo de un leal afecto ; y si en algo pareciere grato , y util , excitarà el animo *ad majora præstanda.*



## CAPITULO PRIMERO.

*QUE SEA CAZA,*  
*que significa el verbo Cazar,*  
*y de donde se deriva.*



AZAR no es otra cosa, que seguir en el campo las Aves, y Fieras, que están libres, para reducir las à nuestro dominio, y servicio. Llamase Cazar, por significar este verbo Griego, perseguir, y

A

su-

fujetar, derivado del verbo Hebreo *Cazin*, que quiere decir lo mismo que *sub jugum mittere*, *sed cum percussione quadam*: fujetar aquello que seguimos, hiriendolo, o matandolo. Y caza se llama lo que hemos cogido, y fujetado, por significar esta palabra *Caza* cosa fujeta.

## CAPITULO II.

*DE LAS CALIDADES,*  
*que han de tener los Monteros*  
*de à cavallo.*

**M**ontero es nombre que se deriva de Monte: es de los mas antiguos en la Casa de  
 Caf-

Castilla, y por esso tiene el asien-  
to en ella: siempre le han tenido  
personas de mucha distinción,  
como es público. Las honras, y  
privilegios, que sus Magestades  
les han concedido, no me dete-  
ngo en referirlas: el curioso lo pue-  
de ver en la nueva Recopilación  
Cervantes, en la Etiqueta de la Ca-  
sa de Castilla, y en la Cedula d  
Preeminencias: es plaza de por vi-  
da: siempre se les ha dado vesti-  
do, y aora su Magestad ( que Dio  
guarde ) le manda dar de dos à do  
años. Por ser de la Casa Real d  
Castilla, en los Lugares que tran-  
sitán se les dà aposentamiento, de  
que nadie està exempto, à dise

rencia del alojamiento. Es tanta la confianza, que sus Magestades Catholicas han hecho siempre de los Monteros, que estas plazas no se juran: tienen el honor de servir con titulo de su Magestad: puede vivir fuera del Lugar destinado à la Monteria, y gozar sus excepciones, y privilegios. Segun la Cedula del Señor Phelipe Quinto, ( que està en Gloria ) que oy se guarda en la Villa de Alcovendas, es de su cargo asistir à las Batidas siempre que vãn las Redes.

Gago fuè el inventor de la Monteria de à cavallo.

Los de à cavallo son quatro, han de ser bien nacidos, de buenas,

nas,

VENATORIA. §

nas, y honestas costumbres, muy capaces en el conocimiento de el campo, de buena disposicion, y diestros en el manejo de los Cavallos, inteligentes en todo genero de Perros, Sabuesos, Ventores, de Presa, Lebreles, y Galgos. Lo demàs de su cargo se dirà en el Capitulo que toque.

CAPITULO III.

DE LOS MONTEROS  
*de à pie.*

**L**OS Monteros de à pie son treinta y dos, los veinte y ocho de Venteros, Sabuesos, y

Lebreles, y los quatro de Trahilla: deben ser de buena disposicion, honrados, y de buenas costumbres, expertos en el conocimiento del campo, robustos, para resistir las tareas de su cargo. Lo demás se dirá en el Capitulo que toque.

#### CAPITULO IV.

*DE LOS BALLESTEROS,  
su denominacion, y requisitos.*

**E**L primitivo modo de cazar fue con Monteros, y Perros; despues se inventò la Ballesta, y eligieron de aquellos los que  
pa-

parecieron necesarios para que administrassen , y sirviessen al Rey con ella ; y por esta razon se llamaban en aquel tiempo Monteros de Ballesta. Luego se inventaron los Alcabuces , y les dieron el cargo de servir à su Magestad con ellos. El nombre de Ballestero se deriva de la Ballesta, que sirvieron ; es empleo honorifico , y de mucha confianza , por depender de ellos la diversion del Rey, y la seguridad de los Alcabuces, para que no ofendan à la persona en el uso de ellos : estos son por la Casa de Borgoña ; aunque no se les daba vestuario , hasta que vino el Duque de Santistevan de Na-

poles , que se les diò en el Escorial ; se les daba anualmente cinquenta ducados para ayuda de vestirse : su numero era el de quatro , y el Principal , y su Ayuda.

Los Ballesteros han de ser de buena traza , y bien dispuestos, robustos , buen tino , larga vista, inclinacion al campo , y à la caza, observadores , preguntones , afables , timoratos , y prudentes : delante de la Magestad de un Rey, y la mediacion que tienen con la persona , es necesario sean bien trazados , dispuestos , y de buen parecer.

Robustos ; porque si no lo son , no pueden aguantar las incomo-

mo-

modidades, y trabajos, que trae consigo el exercicio, y seguimien- to de la caza; ni menos resistir, si fuesse à el puesto alguna fiera herida; lo que es de su inspeccion sujetar, para que no tenga riesgo la persona de su Magestad.

Buen tino: si el Ballestero no es hombre que ha andado en el campo, y no le tiene, à cada passo se perderà, no sabrà donde và la caza, ni la podrá concertar; ignorarà donde està el puesto, nor- te que ha de tener para que las Mangas vayan bien gobernadas, y en buena disposicion.

Larga vista: si no la tiene, y la caza se alarga, no la verà, ni  
po-

podrà saber , què destino llevò , y donde parò , y especialmente si es caza de Perdices en dia nubló.

Inclinacion al campo , y à la caza : si no tiene esta , todo lo que execute serà violento , y no tirará à otra cosa ; que à salir del dia , como lo confirma la quarteta siguiente:

*Quien no es Cazador de raza,  
Y à la caza se endereza,  
Por faltarle la destreza,  
Aùn quando caza , no caza.*

Observadores : el que ha de ser Ballestero , ha de poner mucho cuidado en observar lo que hacen  
en

en el campo los hombres expertos en él, los movimientos de la caza, por donde huye, para poder reparar, y concertarla en las Batidas, y que vaya con la menor violencia, que se pueda, al puesto.

Preguntones: se ha de sujetar à sus Compañeros, y preguntarles con humildad las dudas, y reparos, que se le ofrezcan en las Batidas, Sacadillas, ù Ojeos; de modo; que conozcan que es para aprender, y no por curiosidad.

Afables: deben serlo con las gentes que vienen à batir; pues el buen modo obliga mas, que el rigor; y contiene el de los Superiores, para que les disimulen los  
de-

defectos , y ferà bien quisto de todos.

Bien inclinados: si no lo es, cometerà mil yerros, todo lo echarà à lo malo , formando juicios finiestros , y no harà cosa de provecho , obrando con deliberacion.

Timoratos : el principio de la sabiduria , es el temor de Dios; y afsi , el que lo sea , le ayudará su Magestad , para que acierte à servirle , y à su Rey , y se llevará el beneplacito de todos.

Prudentes: lo han de fer , para que siendo Gefes disimulen , y no lo riñan todo. Si le pareciere yerran los Superiores , disimule  
fin

sin replicar, haga lo que le manden; y quando lo execute, (sin jaëtarfe) aprovechefe de lo que supiere, no se precie de que sabe, que sus operaciones lo publicarán: tenga entendido, que los Gefes todo lo reparan; y siendo ( como son ) tan prudentes, no se quedará sin premio su fatiga, y les obligará mas con el silencio, que con réplicas, que solo firven de defazonarlos. El Ballestero Mayor, Principal, y Montero Mayor, deben tener lista de los hombres de campo, afsi de su destreza en el tirar, como en el conocimiento de él; como lo hacen los Ministros de los hombres de letras, que  
hay

hay en las Universidades. Concluyo este Capitulo, probando lo dicho con lo que refiere *el Rey Don Alonso*, hablando de la similitud, que tiene la *Caza con la Guerra*. La *Guerra* quiere *costa*, è que no se ha de dàr el que ande en ella, è andar bien *cavalgado*, è traer buenas *armas*, è ser *avicioso*, è non dormir mucho, è *sofrir el comer*, y el *beber*, è *madrugar*, è *trasnochar*, è haver mala *cama* à las veces, è à las veces *sofrir frio*, è à las veces *calura*, è aun *encobrir el miedo* quando *acaeciere*; è otro, si quiere *porfia* para *acabar lo que escomenzare*, è todas estas cosas, ha menester que haya, è que *sufra todo aquel que quisiere ser buen Montero*. CA-

## CAPITULO V.

DE LOS MOZOS DE  
*Trabilla.*

**L**OS Mozos de Trabilla han de ser de buena disposicion, aseados, aficionados al campo, que sepan desarmar los Alcubuces, limpiarlos con lavadores de palo para que no rozen los cañones; han de saber hacer tacos, que no sean redondos, sino largos; pero no tanto, que sea necesario apretar mucho para que asienten; y los han de hacer de esparto viejo, y machacado; y los Mozos de  
Tra-

Trahilla, à cuyo cargo estàn los Perros, los han de tener muy limpios, y tratar con blandura, y especial cuidado en enseñarles que sean humildes, para que se detengan quando sirven. Cuiden mucho tengan la bebida limpia, fresca, y sin tassa : la cama sea limpia, y de poco abrigo. Quando vengan de caza expcados, los curaràn las grietas con agua de zumaque, o vinagre, y sal; y para que esto haga mejor efecto, los pondràn, hasta que buelvan à salir, unas zapatillas de cordovàn. Laven los Alcabuces el Verano, en tirando quince tiros; y el Invierno à diez tiros; y si se quedan

car-

cargados, sin haver tirado, à el otro dia los descargaràn, y passaràn el lavador en seco por el cañon.

II  
CAPITULO VI.

DE LOS OJEADORES.

**L**OS Ojeadores han de ser hombres, y no niños, porque estos se descuidan, y dexan salir la caza, que anda contramanguando, hacen corrillos, y se ponen à jugar, y no es razon se lleven un jornal como el que se les dà de tres reales, suficiente para qualquier jornalero. Cuentense antes de empezar la Batida, y des-

pues de acabada, y no havrà fraude : requieralos, que si despues de puestos se juntan, no se les pagará.

## CAPITULO VII.

### DE LA FORMA DE cargar, y manejar el Alcabuz.

**A**Ntes de cargar, es necesario saber como se ha de disponer el Alcabuz, y que carga se le ha de echar; y en esto no hay regla fija, por la variedad de las pólvoras, y fortaleza de los cañones; pero en el supuesto de que sean los cañones de Bis, Esqui-

quivèl, Fernandez, Cano, Algora, ò de otros iguales.

Siendo el cañon de calibre de catorce adarmes, uno mas, ò menos, y la polvora de lo regular, que gasta su Magestad, se puede echar para cebo, y carga tres adarmes, ò tres y medio, y de perdigones catorce, uno mas, ò menos, segun el calibre del cañon; y siendo de calibre de diez, dos adarmes. En haviendo polvora nueva, se debe experimentar para arreglar la carga. Algunos echan mas perdigones, por ignorar dos cosas: la una es, que echando mas, no salen tan promptos, ni bien acondicionados: la segunda

es, por ignorar, que passada la distancia de treinta passos, no aprovechan fino es los que cayeron sobre el asiento del taco. Debe atacar la polvora con dos golpes de baqueta, de modo, que ni quede hueco entre la polvora, y el taco, ni se apriete tanto, que salga defabrido el tiro, y haga movimiento el Alcabuz: pongase en esto mucho cuidado, y mas quando se carga para Señoras. Algunos están en el error, que si se ataca muy fuerte, no se enciende toda la polvora; y si está bien hecha la mezcla, se encenderà, y no se experimentarà, que salgan algunos granos enteros, como succede. La

causa de esto lo explicarè con un simil. Labrase una tarèa de chocolate , en la que algunos suelen echar ocho , ò diez clavos , salen algunas pastillas con mas porcion de clavos , que otras , porque à el hacer la mezcla de la masa no les tocò à todas igual porcion de clavo , y al tomarse se percibe el clavo en unas pastillas mas , que en otras : esto sucede en la polvora ; quando se mezclan los materiales de que se compone ; y aquellos granos , que salen enteros sin encenderse , no les tocò la porcion suficiente del material , que los enciende.

Atacada la polvora , se echa

B ;

ran

rán los perdigones , atacandolos de manera , que solo quede quaxado el tiro , y no muy apretado , porque al salir no se tropiecen , y desbaraten , y de esta manera no hará el tiro , donde dè , la figura ovalada de un arnero picado , y se quedará la Caza , aunque se apunte bien en medio de ellos : deben ser iguales , porque los pequeños no llegan à la distancia que los grandes : si se carga con bala , se atacará mas , porque con el peso se puede correr , y se meterá la baqueta , antes que se ataque , para que siente la bala : y si con postas , algo mas ; y se dará un golpecito en el suelo con la cula-

la-

lata de la caja, para que asienten sobre el taco. La bala, para que de donde se apunta, ha de venir ajustada al cañon; y quando no, embolverla en un papel. Si se carga con postas zorreras, se pueden echar doce: si con loberas, la mitad, una mas, ò menos, segun su tamaño: y lo mismo se observará en las zorreras, si excedieffen de las regulares. Son pocos los que no saben tirar, que carguen con el previo conocimiento que se requiere.

Antes de cargar el Alcabuz, se meterá primero la baqueta en el cañon, despues ponerle boca abaxo, por si ha caído alguna co-

fa, y luego registrar el fogòn, menear el perrillo, y abuguetilla, y ver si juegan bien; poner la piedra, que peyne todo el rastrillo; baxar el perrillo, y ver si tropieza la piedra en el cañon.

Adviertese, que quando se eche la polvora, este derecho el Alcabuz; porque estando de lado, puede quedarfe algo à un lado del taco.



## CAPITULO VIII.

*DE LOS PERTRECHOS  
de Caza.*

**D**emás de los instrumentos dichos , son necesarios otros , como son Martillo con abugetilla , y la una boca delgada, y no cortante , para quitar las puntas de la piedra : Sacatrapos de tacos , y de bala , Lavador , Frasco , Bolsas de perdigones , Bolsas grandes de muelle , para balas, postas , piedras , tacos , y yefca: Gancho de muelle para llevar el Alcabuz , y Redes de mallas grandes

des para Liebres, con estacas de punta de hierro: Capillos para Conejos, Perchas para Perdices: Lazos de alambre para Liebres, y Conejos: Señuelos para Palomas, Reclamos de Perdices: Reclamos de Codornices de fuelle, y de bolsa: Corneta, ò Reclamo para Venados: Chillos para los Conejos: Perros, Collares, y Cordeles para trahillarlos: Cuchillos de Monte, Bayonetas, Azadones, Redes de cañamo, Quendas, Estacones de palo, y hierro, para que entren los de palo en terreno fuerte: Palos largos de pino para apuntalar las Redes: Telas de lienzo, Varales, con la punta de hierro, para cla-

clavarlos: Urones (à estos, para que sean valientes, se les dà de comer queso rallado con agua caliente; porque la leche, y huevos les afloxa). Frenillos de hilo para ponerlos: Talega, ò Corcho para llevarlos (cazan à los ochenta dias) El Uròn ha de ser mozo, porque los viejos son tardos para salir. El axioma vulgar nos dà esta doctrina: *El Perro viejo, el Uròn mozo, y el Cazador cojo.* Siempre es mejor cazar con Perro hecho, porque cazan mas quietos, y se aseguran en el rastro, no rompen las muestras, ni las hacen falsas. El Cazador cojo quiere decir, que se caze muy despacio, arando la tierra,

ra, y miran lo con cuidado las matas, sin ir descuidado; que donde no se piensa, falta la Liebre. Dicese de la Liebre, y no de otra caza, porque estas suelen estar echadas en los ramos, y el Cazador en saliendo del Monte, suele echarse el Alcabúz al hombro, và descuidado, y se queda en blanco. Isidro Villegas, Tirador de los mas célebres, que he visto, reñia quando ibamos à caza sobre esto, y hasta entrar en el lugar, ni ponía el perrillo en el fiador, ni se echaba el Alcabúz al hombro.

Era célebre hombre de campo: en saliendo la caza, se ponía el Alcabúz en la cara con mucho  
 sof-

folsiego : jamàs tiraba fin dexar alargar la pieza : observaba tanto el curso que llevaba , que iba derecho à donde havia dado , y dando la buelta , la cogia de cara : si echabamos alguna vanda de Perdices , y daban en monte muy espeso , en donde yo desconfiaba se tirassen , decia : De aqui las echaremos à otra parte , y le podrán tirar. El Invierno , quando salian muy bravas , y sin querer aguardar , decia : Vamos despacio , y aguantaremos mas para seguir las , que ellas tambien se cansaràn.

*Quien mata la caza ? El que la sigue.* Es caza muy cansada ; y algunas veces decia : *Esta es caza de*

pi-

*picaros, y comida de hombres de bien.*  
Divertia con estas aprehensiones  
nuestras tarèas : decia tambien, no  
se havia de beber cada instante ; y  
èl no lo probaba hasta dexar de  
cazar : traia en la boca una hoja  
de chaparro para sufrir la sed. Con  
muchos Tiradores he andado en  
el campo , pero con pocos Caza-  
dores : los mas van andando tras  
el Perro ( de passò ), y ni ellos ca-  
zan , ni dexan cazar al Perro : lla-  
manse à estos Cazadores de *Tro-  
picòn* , que se dexan la caza  
por no haver andado  
la tierra.

## CAPITULO IX.

## DE EL MODO DE

*apuntar.*

**L**OS principiantes, que em-  
pezan à tirar à cosa para-  
da, la apuntarán de modo, que  
quede algo descubierta: cuiden lo  
primero de que esté seguida la vis-  
ta, de la mira al punto, sin descu-  
brir el cañon: si tirasse al buelo,  
ha de cubrir la pieza con el punto,  
dexandola alargar, à lo menos,  
treinta passos. No dispàre à la pri-  
mera punteria, baelva con la pres-  
teza, que se requiere, à entrarle  
en

en la puntería. Es indispensable esta regla, quando se tira à caza mayor, y mas en aquellos, que se alteran el animo al ver la res; coja el Alcabuz con mucho fosiengo al irsele à encarar: si la Perdiz sale de cola, y và baxa, descubri-la; si và derecha, cubri-la bien. Si sale sobre la mano derecha, correr la mano con presteza, y apuntandola delante, la dà el tiro en medio. La que sale sobre la izquierda, es mas facil, no descuidandose en correr la mano, no tanto como la que saliò à la derecha. Debese cubrir con el cañon; si viene de cara, apuntarla à la cabeza, y sea con presteza, porque se

se irà el tiro, sin tropezarla; y lo mas seguro es; dexarla passar. A la que se repinasse, no se tirará hasta que haya subido bien, y al tomar su buelo natural, es facil de matarla, cerrandose con ella, pues entonces hace alguna pausa. Si viene desgarrada de lo alto, se ha de apuntar, descubriendola bien. Si sale entre alguna maleza, alguna caza, que apenas se descubre, ò al passar alguna mata, ò trasponiendo algun cerro, que es preciso tirarla à tenazòn, siendo à el buelo, apunte prompto, y cubrala pieza; y si và corriendo, echar el tiro delantero.



## CAPITULO X.

DESCRIPCION DE EL  
*Campo.*

**H**Aviendo tratado de la caza, los Cazadores, y sus calidades, todos los pertrechos, y modos de matarla; antes que empecemos à cazar ( que serà por la Primavera, por la caza que la toque ), es necesario saber donde se ha de buscar, què cosas hay alli, y sus nombres, y los de los vientos, norte de los Cazadores, y noticia de los temporales. El campo, segun San Isidoro: *Est*  
*ter-*

*terrarum planicies*, es una llanura, ò espacio vasto de toda la tierra, que no està poblada; contienense en él muchas tierras llanas, y baxas; otras altas, y llanas; otras llanas en las riberas de los Rios, y otras llanas entre los Montes: tiene caminos anchos, y angostos, y otros mas estrechos en las malezas de los Montes, y Sierras: componese tambien de Sierras, Cerros, Cerrillos, y muchos Montes de diferentes especies. Criò el Autor de la Naturaleza unas tierras llanas, y baxas, para que las cultivassen, y cogiesfen en ellas las mieles, legumbres, y frutas, y estas se llaman *Campañas*. Hay

otras altas, y llanas, que se cultivan, y se llaman *Parâmos*. Hay otras llanas, y sin montes entre las asperezas de ellos, y estas se llaman *Cañadas*. Otras en las riberras de los Rios, que se benefician con ellos. Contiene tambien el Campo unos Caminos anchos, que los llamamos *Reales*; y otros mas estrechos, que firven para la comunicacion de unos Lugares à otros, y por donde se llega à ellos con mas brevedad, y estos se llaman *Sendas*, ò *Atajos*. Hay otros mas estrechos, que cruzan la maleza de los campos, y sus eminencias, y estas se llaman *Trochas*, que son las que hace la caza para tran-

transitar de unos montes à otros. Contiene tambien unos Cerros muy eminentes , y à estos llamamos *Sierras*. Otros menores, que se llaman *Cerros*; y otros mas pequeños, que se llaman *Cerrillos*. Contiene tambien muchos Montes de diferentes especies, y nombres. Los que están en las riberas, que tienen Zarzas, Juncos, Alamos, y otras frondosidades, se llaman *Sotos*. Hay otros Montes de Fusta, Laierno, Jara, Retama, y Piorno, que se llaman *Monte baxo*. Hay otros, que se han quemado, ò cortado, que empiezan à echar tallos, que se llaman *Verdugales*. Otros, que tienen Encina,

y monte baxo, se llaman *Moedas*.  
 Los altos, y huecos se llaman  
*Oquedales*.

## CAPITULO XXI.

### DE LOS VIENTOS, y sus nombres.

**H**Aviendo tratado del campo, se sigue explicar quantos nombres hay de vientos, y sus calidades. Los Vientos, que principalmente conocemos, son quatro, Cierzo, Solano, Abrego, y Gallego. El Cierzo, ò Nordeste, es frio, y seco, y quando corre, tiene la caza su querencia àzia el  
 opues-

opuesto, que es el Labrego. El Solano, ò Levante, es caliente, y seco; es malo para Caza, y Pesca, para los Cazadores, y Perros, pues no rastrean bien, y suelen rabiarse, por su summa sequedad. A los Cazadores causa dolores de cabeza, sequedad del cerebro, y dolores pleuríticos: busquesse la caza en su resguardo. El *Abrego*, ò Mediodia, es caliente, y humedo; cazan bien los Perros; y los Cazadores cuiden no se humedezca la polvora. El *Gallego*, ò Poniente, es fresco, y se encarna la caza en sus abrigos. Hay otros quatro Vientos, ò travesios, que otros quieren sean medios Vientos, que son

*Cierzo Negro*, *Bochorno*, *Regañon*, y *Descuerna Cabras*. *Cierzo Negro* es, entre *Cierzo*, y *Solano*: es frio. *Bochorno* es, entre *Solano*, y *Abrego*: es humedo. El *Regañon* es, entre *Abrego*, y *Gallego*: humedo, y fresco. *Descuerna Cabras*, se llama entre *Gallego*, y *Cierzo*: es frio. La Caza en el Invierno, si son Venados, ù otra de su clase, se ha de buscar en las tierras altas, y abrigadas. Los Javalies en los baxos, y abrigados, pero no tanto como el Verano. Los Venados en el Verano en los altos, y frescos. Los Gamos, y Corzos en tierras frescas, y llanas.

## CAPITULO XII.

DE EL CONOCIMIENTO  
*de los Tiempos.*

**E**L que ha de seguir la caza, necesita tener presente las observaciones de los hombres de campo, sobre la mutacion de los tiempos, y las señales que preceden, para lo qual pondré aqui lo que he aprendido de ellos, y de otros, que han tratado sobre este assunto.



SEÑALES DE BUEN  
tiempo.

**E**S la primera, quando la via lactea, ò camino de Santiago se viere muy resplandeciente; es buena señal, quando cae mucho rocío, sea en Invierno, ò en Verano.

Quando el Cuervo grazna muy fuerte.

Quando la Luna en el segundo quarto està muy limpia, y sutil.

Quando à el llenar se muestra muy clara.

Quando sale el Sol de color  
ver-

verde rodeado de nubes pequeñas, roxas, fútiles, y ralas.

Si quando llueve se ciñe de una faja ancha, y roja.

Si al ponerse el Sol hay allí nubes, y tambien las hay en el Oriente, y se arrebolan.

Si se puso el Sol sin nubes, y antes que salga corre muy poco viento.

Si antes que salga están las Sierras descubiertas, y hay niebla en los llanos.

Quando el dia está muy rebuelto, y el Ayre sin subsistencia, suele parar en tempestad, y à el otro dia sereno.

## SEÑALES DE VIENTO.

**E**S señal evidente quando el Sol se pone de color roxo, y con nubes encendidas.

Si en medio del dia se muestra el Sol colorado.

Quando la Luna lleva cerco rubio.

Quando se levantan las nubes muy altas en tiempo sereno.

Quando las nubes están muy juntas, y con ramos de diferentes figuras.

Quando en las eminencias de los Montes se oye ruido.

Quando las Estrellas se muestran

tran muy resplandecientes, y mas corpulentas.

Quando se ven correr muchas Exalaciones.

Quando las Campanas fueran mucho, y luego poco.

Quando los Perros se rebuelcan, y estriegan à menudo.

Quando el Fuego en el Hogar hace ruido.

Quando las Telas de las Arañas se dividen, y buelan.

Quando los Pajaros de Agua andan estendiendo las alas à menudo.

Quando la Caza mayor anda muy inquieta, y las Bacas braman, y retozan.

Quan-

Quando el cerco de la Luna es ceruleo , y el Sol se dexa ver con èl.

Quando el dia amanece raso, y se ven sobre las Sierras unas nubes blancas , que se descubren poco , se levantará el Ayre à dos , ò tres horas salido el Sol , sin que en esto haya falencia.

Suele durar el Ayre veinte y quatro horas , tres dias , ò nueve.

### *SEÑALES DE NIEVE.*

**E**S señal de nevar , quando las nubes de negras se buelven blancas , y corre ayre Solano.

Quan-

Quando à el medio dia se viera el Sol, ò la Luna con cerco roxo, ò pàlido.

Quando el Ayre se pone gruesso, y hace frio.

### SEÑALES DE AGUA.

**E**S señal de llover, quando corre el Viento Abrego, y no cessa con la vista del Sol, ni se deshacen los arreboles que hay, y mudan otro color.

Quando se muestra la Luna manchada, y con las puntas baxas:

Quando el Oriente està descubierta, y mas altas: hay nubes, y no se desvanecen con la vista del

del Sol, y èl se encubre en ellas.

Quando la torcida del Velòn hace geta, y los pàvilos de las Velas es necessario quitarfe los à menudo, y los Bufetes de nogàl chafquean.

Quando las Palomas estàn quietas, se expulgan mucho, y rebuelcan.

Quando se pone se pone una Ceja blanca entre Solano, y Abrego.

Quando corre Viento Abrego, y el Sol se pone cubierto de nubes obscuras, sin trasparentarse, no cessa el Viento, y se alarga la nube.

Quando la Luna llena tiene  
cerca

cercos negros , ò macilentos.

Si el Sol, de muy roxo , de repente se buelve opaco , ò si al nacer hay sobre el una nube pequeña , ò negra.

Si quando sube està cerca de el, à la izquierda, una nube negra.

Quando las Grajas se lavan la cabeza , ò las Abejas no se apartan de las Colmenas.

Quando los Bueyes se echan sobre el lado derecho , bueltos al Mediodia , es lo regular echarse sobre el izquierdo.

Quando las Palomas se recogen tarde.

Quando las Moscas estàn torpes.

D

Quan-

Quando hay muchos relampagos, y pocos truenos.

Quando relampaguèa de Levante, y corresponde de Abrego.

Quando las Bestias se sacuden las orejas, y se las refriegan.

Quando el Aceyte centellèa à el lucir.

Quando hay Nublados negros, y obscuros.

Quando el Agua cae blanca, y hace ampollas.

Quando las Gallinas se recogen temprano.

Si los Pollos no madrugan.

Quando los Carneros se topan mucho.

Quando se viere à el Mediodia el Arco Iris.

CA-

## CAPITULO XIII.

*DE LA CAZA DE  
Codornices, su naturaleza, bondad  
del Perro nuevo, y su  
enseñanza.*

**E**Mpezando por la Primavera, es configuiente la Caza de Codornices.

Es la Codorniz Ave de passo; es parecida à la Perdiz en sus operaciones, aunque mas pequeña de cuerpo, y las pintas de las plumas mas claras: vienen en Abril, y se vãn por el Otoño: luego que escarcha, tienen tal instinto à el

tiempo de marchar , que un dia antes , la Guia de la vanda las hace rebolver à todas ; y la que està endeble , y no puede hacer el viaje , la và dexando , y separando de las otras. Tiene cuidado à otro año de bolverla à buscar , y criar alli : en llegando à el Mar , ninguna se hace à la vela , hasta que llega el Cornigòn ( quando este se mata , no se atreven à salir , y se dexa tirar toda la vanda ). Dicen algunos , que vienen por Marzo , porque las hallan antes del tiempo dicho , y estas son de las que se quedaron ; conose si son de las que han venido , ò las que se quedaron , en que estas están mas gordas,

das , y buelan mas fuerte. Los machos se diferencian de las hembras en el pelquezo , que le tienen negro. El Cornigòn , ò Guia de Codornices , es otro tanto mayor que la Codorniz ; tiene el pico mas largo , y recio , que el de la Perdiz : su pechuga no es tan rolliza como la de la Codorniz : la pluma es à modo de esta, pero mas obscura : en las alas , por la parte de adelante , se parece à las de la Perdiz ; y por el lado de adentro, como las de la Codorniz ; su buelo es mas torpe que el de la Chocha : la entrada de este , y mas copia de Codornices , suele ser en dia nublado , y que llueve poco , y

menudo, se ven pocos. Crian las Codornices en el suelo, como la Perdiz, y hacen el nido en la misma forma; en los Prados, y Pánes buscan los abrevaderos; y donde los hay, se detienen à criar, por lo que las Primaveras secas no se crián tantas en tierras cálidas. Es gustosa comida, y mejor despues de Agosto; son de mejor alimento guisadas, que asadas, por ser su substancia seca. Dice *Avicena*, y *Alexandro Benedicto*, que el mucho uso de ellas dà pasmo; aunque *Aristoteles*, y *Galeno* llevan la contraria: el caldo de estas ablanda el el vientre, y es muy especial para las paridas. La primera, que se

se viò , fue en la Isla de Delos: como Bedegámbré , porque padece gota: es tan lasciva , que quando responde al reclamo , viene , y se detiene à la mitad de la distancia , y no passa de alli ; es , porque solo con el canto del macho se desahogò.

Esto supuesto , y donde se han de cazar las Codornices , el Cazador cogerà un Perro nuevo , y le enseñarà , llevandole atado con un cordel largo , y en tomando el rastro , y estando cerca la Codorniz , y yà puesto , le tendrá sujeto , echarà un canto para que se levante , la tirarà , y soltarà el Perro para que la trayga. A otra

harà la misma diligencia, procurando matarla en el suelo, para que la vea, y sepa que es aquello lo que se busca.

Asi se enseñan en Navarra, y sacan Perros muy diestros.

En sabiendo cazar el Perro, se le dexarà alargar, y en hallando rastro, se le reñirà para que se detenga; para lo qual es conveniente criarlos humildes, y no castigarlos sin tiempo.

Cazante estas Aves con Reclamo, y Red, sobre las espigas, de seda verde, ò hilo, y con Tramallos en el suelo con estaquillas: son los machos muy luxuriosos, y zelosos: suelen estàr tan ciegos, que

que est undolos reclamando, se vienen à el que los llama, y se suelen dexar coger.

Para cazarlas en Ojeos, se ha de poner el puesto, que goce de el Ayre Cierzo, del que son muy amantes. Lo demàs se queda à la direccion de el que lo gobierna, pues su buelo no se sujeta à las reglas de el de la Perdiz.

El Perro Perdiguero se ha de parecer à la madre, y la Perra à el padre. Se ha de observar quando la madre los muda cama, qual coge el primero, que es el mejor.

El mejor color del Perro es el blanco, con pocas manchas, y de color de canela, porque estos  
se

se ven mejor en los Montes espesos.

Han de ser trepados , anchos de pecho , hocico corto , belfos largos , y bafosos , orejas largas , el huesso de la cabeza levantado , que es señal de muchos vientos , y estos cazan por alto ; y los que no le tienen así , son de pocos vientos , y cazan por baxo.

Son los mejores , y mas fuertes los que nacen en el Invierno ; y los que tienen las uñas negras , no se expean.

Advierto , que quando el Perro se pone , y se le eriza el pelo , es la muestra à caza mayor , ò à otro animal Montès : quando llueve

ve un matapolvo , no hace rastro la caza , ni ventean los Perros ; y lo mismo en los Caminos Reales.

Hay otros Perros atravesados, que se tardan mas en enseñar ; pero el que sale bueno , es muy duro para el campo.

Haviendo venido el Abad de Vibanco à cazar à este País con muchos Perros , à un dia que cazaron se expearon , de modo que no se podian mover , y un Perro churro , que yo tenia , levantaba caza para todos los Tiradores.

Las Codornices suelen poner hasta veinte huevos , poco mas , ò menos.

## CAPITULO XIV.

DE LA CAZA DE PERDICES  
*y su naturaleza.*

**E**S la Perdiz del tamaño de una Polla buena, su color pardo encendido; tiene en el cuello la pluma menuda, blanca, y negra, y al rededor tiene por la parte de abaxo del cuello, hasta la pechuga, color celeste, y desde alli, hasta las patas, color acanelado, y las patas encarnadas. Los machos tienen expolones, y por lo regular llegan à tener cinco, y las hembras muy viejas uno: les  
em-

empiezan à nacer en Octubre, ò en Noviembre: se distinguen los viejos de los nuevos en habiendo rodado la pluma, en que los nuevos tienen el casco muy tierno, y en endureciendoseles, se conoce en que à el tiempo de destriparles tienen una mollegilla junto à la rabadilla, la que les suele durar hasta Marzo. No me estiendo en poner mas señales, por ser esta Ave tan conocida de todos; solo digo, que esta, de que se ha hablado, es de la Perdiz Real, ò roxa; viven hasta veinte años. En Flandes son pequeñas, y de mal sabor. Hay otras, que se llaman Pardi-llas, tomando este nombre de su

color pardo ; son mas pequeñas que las Reales ; apeonan poco , salen muy juntas : crianse en las Sierras ; se han visto bragadas , y algunas blancas ; esperan mucho. El Perdigon Capitan de la vanda de las Reales , tiene unas pintas debaxo de la cola. Para cazarlas en la Primavera , se han de buscar en los panes crecidos ; y donde no los hay , donde haya algo de Fusta para cubrirse. Para cazarlas el Verano , se han de buscar en las rastroxeras , donde haya abrevaderos : Cazanse por la mañana , y por la tarde cerca de los cerrillos , donde por lo regular se van à recoger. En el Otoño se han de buscar en los sembrados ;

dos; y donde no los hay, donde haya havido yerva, que haya soltado mucha grana, ò donde anden Ganados bacunos: cazanse todo el dia. En el Invierno se hallaràn por la mañana en los altos; entre dia en los llanos; y por la tarde en las laderas: no se han de cazar muy de mañana, porque si no han comido, no tienen folsiego, ni se dexan entrar. La caza en este tiempo ha ser desde las nueve, hasta las dos de la tarde, porque despues no aguardan. Dice *Plinio*, que algunas Perdices suelen empollar los huevos que no pusieron; y en saliendo estos, si oyen cantar à la madre verdadera, la conocen, y se vãn

vàn con ella: empiezan à poner estas Aves , desde Abril hasta Junio : conocen al macho desde San Anton : es comida muy regalada por el Otoño , y despues hasta Abril ; y de alli adelante , mientras estàn poniendo, hasta poco antes que acaben , son muy regaladas , al modo que lo son las Gallinas , quando estàn con yemas. Conocese si son muertas à tiro, si donde dieron los perdigones hay cardenal. Sucede en Madrid , que los Chalanes , que las venden , las tiran despues de muertas , para enganar à los que las compran : esto, por lo regular , lo hacen con las ahorcadas , ò cogidas en Tollos, que

que son las que vienen de Estremadura. Advierto, que en levantando la vanda, no se ha de tirar à el monton, sino assegurar à una; si no se ven dàr, se observará àzia donde llevaba inclinada la ala, y llegando al rebozadero entrarlas por lo mas alto, ò por delante: en levantandose la vanda, dèse una buelta donde saliò, porque suele quedarfe una, que llaman la Perezosa; en estando puesto el Perro, se ha de poner el Cazador por delante. Trac *Plinio*, que son tan fecundas, que dandoles el viento de los machos, conciben: viven diez y seis, ò veinte años: cazaufe tambien con Reclamo, y con la

E hem-

hembra en Xaula , haciendo un pueſto donde eſtà el Reclamo, con tres calles de matas al rededor, y poniendo Lazos en los Aportaderos , que ſe dexan de cada calle. Para que cante la Perdiz de la Xaula , ſe la llevará con un Pollo , que haya eſtado con ella unos dias , y dexandola en el pueſto, ſe le quitarà , y no dexarà de cantar. Eſtando reclamando la Perdiz , ſi vienen muchos machos , y ſe empelotan ſobre qual ha de llegar , ſe eſtarà con cuidado para decidir eſta diſputa con un tiro de perdigones , y ſuelen caer mas que en los Lazos: cazanſe en tierras llanas : por el tiempo de Perdigones , con Galgos,

gos, hasta canzarlos. Las hembras, quando estàn con Pollos, engañan à los Tiradores, faliendo como que estàn heridas, para que se vayan tras ellas, y dexen à los hijos. Cazanse tambien en Ojeos en los Bosques; y para esto es necesario informarse del Guarda del Quartel: y si no es en Bosques, de los Pastores que andan alli: preguntandoles, què buelo toman, quando se levantan sin violencia, y àzia donde se carean; enterados de esto, se harà el puesto à la falda, ò revoco de algun cerrillo, porque suelen bolar de cerro en cerro; despues se dispondrà la Manga à larga distancia, y se las

ojeará remetiendolas , y dandolas algunos buelos , de modo que no se les canse , y queden sin fuerzas para llegar à el puestto. Estando yà dispuesta la Gente para empezar à ojear , el Rey en el puestto, y puesttos en las bocas mangas algunos Cavallos , para que huyan de ellos, y dèn en el puestto, se las irá ojeando , y estrechando hasta concluirle : y los que estèn de hura no han de estàr de cara, sino de cuchillo.



## CAPITULO XV.

DE LA CAZA DE  
*Chochas.*

**E**S la Chocha Ave de passo, viene à el principio de el Otoño, ò mas presto, si llueve, y se otoña la tierra temprano, y entonces vienen mas, y mas presto; pero en nevando en la Sierra antes de llover, es mal Otoño, y estèril de Chochas: en corriendo Ayre Cierzo, es dañoso para esta cazeria, y solo es bueno para cazar dolores de costado: si corre Solano; para toda caza es malo, por no

poder cazar los Perros por su sequedad, y suelen rabiár, y causa à los Cazadores dolores de cabeza, y con la sequedad del celebrò les dà demencia ( Guardese todo Cazador de cazar corriendo estos dos Vientos). El adagio comun nos lo enseña: *Con el Ayre Cierzo, ni Solano, ni pesques, ni cazes en Invierno, ni en Verano.* Esta Ave es menor que la Perdiz, y de mas cortas patas, y sus pintas de color de chocolate. Los machos son pardos, las hembras son mayores, y debaxo del pico son blancas; tienen largo pico, y se mantienen de la humedad de la tierra: por lo regular habitan cerca de los Chor-

ta

tales , donde ellas pueden meter todo el pico, y recibir la humedad de la tierra. Para cazarlas se buscaràn en los humedos , y donde haya matas , y puedan estàr defendidas de las Aves de rapiña. Son faciles de tirar al salir , pero despues , por la poca certidumbre de su buelo , no son tanto ; y como tienen el pico tan largo, se tragan los perdigones. En esta tierra se buscan en los Prados de Monte, que se hayan segado , que no tengan yerva añeja , si no es la que haya otoñado ; que como tienen las patas tan cortas , se embarazan con la yerva seca , y no pueden correr ( està experimentado , y en

ello no hay falencia ). Cazanfe tambien à espera à el anocheccer, que entonces vienen à los Prados, que estàn bien otoñados : vanfe en todo Marzo ; aunque este año de quarenta y ocho se han visto en este País à doce de Abril , pero ha sido por estàr el Puerto muy albororado , y temen estas Àves passarle afsi : su cuerpo es muy sólido , no tienen mas de una tripa, y sin bascosidad : no tienen sus hueslos tuetano , y afsi los Perros muy raro es el que los masca, y por lo mismo algunos no las quieren traer.

## CAPITULO XVI.

DE LA CAZA DE  
*Agachadizas, y Rayuelos.*

**L**A Agachadiza se caza en las Lagunas, y humedales, y lo mismo el Rayuelo, que es una misma especie, aunque menor que la Agachadiza; tienen el pico largo, y por esso las llaman algunos Chochas pequeñas; su color es cenizo, ò pardo muy claro; las patas mas largas que las de las Chochas: el que à el salir las mata, es buen Tirador: es buena comida, y mas delicada que la  
de

de la Chocha ; y quando yela es-  
tàn mas gordas , y regaladas ; y el  
Rayuelo es mas regalado. Isidro  
Villegas decia , que quando dàn  
en tierra , y se và tras ellas , que  
toman el buelo àzia donde dieron  
de pico ; y esto sucede en  
estos tres generos  
de Aves.



## CAPITULO XVII.

*DE LA CAZA DE GARZAS,  
y Trinquetes.*

**E**S la Garza menor que la Ciguena , pero el cuello mayor : tiene un penacho en la cabeza , su color es ceniciento , y por partes hace visos , como un medio color azul : tiene la planta del pie mas aspera que la lija , y afsi pueden coger las Anguilas. En no hallando pesca , se come las Culebras de Agua : ponese à orilla de ella con mucho disimulo , y està inmovil , para que la pesca no hu-  
ya

ya de ella : hace su nido en los Arboles mas altos: se remonta mas que las otras Aves: la yerva que tropieza su excremento , queda seca : su buche es calidísimo , y se pone por estomacòn : quando andan inquietas , faliéndose de la agua , y graznando , pronostican un riguroso temporal. El Trinquete es especie de Garza , y se diferencia en su menor cuerpo , y color mas pardo : tiene la misma habitacion , y come lo mismo. Cazanse estos en las riberas de los Rios, ò Arroyos , que sean permanentes el Verano : en los dias nublados , y en especial quando quiere nevar : solo estas Aves se  
pue-

pueden cazar con el Ayre Solano, ò Rabia Zorras, que llaman los Pastores. Gustan mucho de èl; al contrario de las demàs Aves: su comida no està en uso, y solo es buena para los que tienen fama.



## CAPITULO VIII.

*DE LA CAZA DE POLLOS  
de Agua.*

**E**S el Pollo de Agua del tamaño de un Pollo casero, mediano : su color es pardo obscuro, y al viso azulèa : las patas largas, y cenicientas, y algo de verde : es su comida buena, y algunos Chymicos dicen, que el calcò de estas Aves es mas eficàz para el còlico, que el del Pollo casero. Para cazarlos se han de buscar al salir el Sol, al medio dia, ò despues de puesto el Sol : de-

xanse vèr en las Lagunas, ò Chor-  
 tales, que tienen alguna Fusta de  
 Espadaña, ò Cañas de pelusa; y tam-  
 bien en los Rios donde hay mu-  
 chas Ovas : si no les remata el ti-  
 ro , se meten en sus viveras , y no  
 se pueden cobrar ; y en esto se pa-  
 recen à los Gazapos , que se  
 meten arrastrando en  
 los terrizos.



## CAPITULO XIX.

*DE LA CAZA DE ANADES.*

**E**S el Anade Ave de mucho olfato, y vista perspicaz: es muy sentida; quasi de tanto peso como el de los Gansos, y semejantes à ellos; pero no en el color, porque esta le tiene pardo, y como que hace visos à otros colores. Es Ave muy càlida, y por esso apetece el bañarse continuamente: tiene la pluma entrepelada, no les cala el agua: ponen dos veces en el año, junto à el agua, sin hacer nido: su carne es muy buena, y  
mas

mas si se come estofada en vino, estando manida : cazase en los Rios : espera mas quando yela , y son los dias muy nublados , ò està nevando. Cargase el Alcabuz para tirar à estas Aves con perdigones zorreros , echando algo mas de polvora ; de manera , que si con la carga regular se ceba , y se carga , serà corta , y assi se echarà toda la carga en el cañon , cebando à parte : se ha de apuntar à las cabezas , y pescuezos , porque en lo demàs del cuerpo no les calan bien los perdigones. El modo mejor , y mas señor de esta caza , es en las Lagunas : hase un Chozo junto à ellas , donde se pone el Tirador,

y si hay Lagunas cerca de la del puesto, se ojean primero; y si no, se està en el Chozo esperando que vengan, y à el dâr en el agua es buen tiro; aunque mejor es tirarlas despues de sentadas, quando ellas se andan bañando: si es dia rîguroso, ù obscuro, y que quiere nevar, todo el dia andan viniendo; y si no, el esperarlas es à el anochecer, y por las mañanas, antes que se vayan de las Lagunas.



## CAPITULO XX.

DE LA CAZA DE  
*Zarzetas.*

**L**A Zarzeta es especie de Anade Real, mas de la mitad menor; imita à la Anade en sus propiedades, y se sustenta de lo que ella cria en la misma forma. Los machos son algo mayores; el color de ellos es, en partes verde obscuro, y en partes pardo, y en otras hace tornasoles con pintas blancas. Las hembras son mas pardas, y pintadas: es la misma carne que la de las Anades: siendo

Pollos, es una comida muy delicada, y se guisa como Pichones; y en el puchero dà bello gusto. Cazanse en la misma forma que las Anades, aunque estas se salen entre dia à las praderas que tienen agua, y verde, y andan por ellas pacièdo, quando no encuentran lombrices, y otras sabandijas, de que se sustentan: no son tan sentidas como las Anades; pueden se tirar con perdigones regulares: es caza que se descubre mas veces à el dia, y paran mas que las Anades.

## CAPITULO XXI.

DE LA CAZA DE  
*de Alabancos.*

**E**S el Alabanco especie de Anade , y del tamaño de ella ; su color es entre cenizoso , y azulado : su buelo se parece à el de la Chocha , algo mas ràpido ; andan al rededor de las Lagunas , y en las Praderas. Yo no los he visto sino es en Castilla la Vieja , cazanse haciendo una Cabaña junto à las Lagunas , ò cerca de las Praderas , y se tiran los mas à el paisillo : su carne es de poca estimacion, aunque muchos la comen.

## CAPITULO XXII.

DE LA CAZA DE  
*Avesfrias.*

**E**S el Avesfria de mucha pluma, y poco cuerpo; son blancas por la tripa, su pluma es como azulada, hace visos, y tiene un penacho en la cabeza: mantiene del succo de la tierra, y alguna lombriz; son Aves de comer. Para cazarfe se han de buscar en las praderas, y humedales; se cazan todo el dia: es el tiro mas facil de las Aves, que se tiran al buelo: quando se juntan, y andan  
re-

rebolando, sin hacer mansion en los comederos, barruntan mal tiempo: es Ave de passo, y hasta que se vâ no se asegura el buen tiempo, aunque se hayan visto las Golondrinas, y Bubillas.



## CAPITULO XXIII.

DE LA CAZA DE ORTEGAS,  
*ò Pintorras.*

**E**S la Ortega muy hermosa: las Aves de esta especie son pardas, pintadas, y muy sentidas, y afsi rara vez se tiran en la tierra: siempre que buelan graznan, y avisan à las compañeras para que huyan; tienen las pechugas grandes, y apretadas, tanto, que la entrepechuga es como la pechuga de otra Ave; es buena comida: andan en las Campiñas rasas, y templadas; crían, y hacen su nido en  
el

el fuelo; facan los Pollos despues de Agosto : cazanse en Tollos, donde se pone el Tirador; y como estàn passando todo el dia, se tiran muchas veces : la polvora con que se tiran sea buena, y los perdigones zorreros : regularmente su caza es por el Invierno todo el dia, y el Verano en los Agostoaderos.

\* \*  
\*

## CAPITULO XXIV.

## DE LOS CHORLITOS

*Reales.*

**E**S el Chorlito Ave corta, y pintada, de buena pechuga, al modo de la de las Ortegas; su carne es buena: solo se ve en el Invierno en las Praderas; gusta acompañarse con los Tordos, y Avesfrías; anda donde haya Ganado bacuno, sin recelarse de él; mantiene de picar sus boñigas. Para cazarlos se han de buscar donde palse dicho Ganado: es menester entrarlos con mucho cuidado, y es-

esperar que se junten; y quando estan fin los Tordos, y Aves frias, no andan tan inquietos, y esperan mas: se cazan con perdigones regulares; tiranse largos, para que vaya el tiro mas esparramado.

Hay otros mayores de cuerpo, pintados de pardo, y lebruno, y largas zancas: llamalos afsi el Vulgo, porque quando buelan van diciendo *Chorli*. De estos, su nombre propio es Alcaravan: buscanse en las tierras mas miserables; de poca yerva, y matas; son dificiles de entrar: no es caza que se debe ir a ella de intento, si solo ir con cuidado por el parage dicho, por si acaso salen: apeonan mucho,

tan-

tanto , que se puede decir , que apeonan mas que buelan ; en levantandose , se dan presto ; su comida es de poca estimacion.

## CAPITULO XXV.

### *DE LA CAZA DE PALOMAS con Señuelo.*

**S**ON las Palomas Zuras , ò Campefinas , tan conocida su diferencia de las Caseras , que no necessita de explicacion ; son de un color , y las caseras de muchos , mas pequeñas , y de mejor gusto ; pero los Pichones , ni de tanta substancia , ni sabor como los

los caferos. Para cazarfe, se han de buscar en las tierras hiriales, que fueron sembradas aquel año; acuden alli à la Alberjana, que se desgranò; y tambien à las tierras salitrosas, à comer las Guijas saladas. Lo primero que se ha de hacer es un Tollo, llevar una Tablilla con excillo, atar alli una Paloma Casera del color de las Zuras: de el Señuelo al Tollo ha de ir un cordel, para que quando passèn las Palomas la haga menear, y ellas entonces, juzgando que es alguna compañera, se baxan, y al sentarse se tiran, que es el mejor tiro (Se advierte, que el Tirador ha de estàr bien oculto en el Tollo,

llo, para que no le vean, ni conozcan, que es el que hace mover à la Paloma con el cordel) Hay otras Palomas mayores, que llaman Torcaces, y sus Pichones son mejores que los caseros: estas se buscan por la tarde, y mañana en los Arboles, y al medio dia en los Rastrojos, que tengan abrevaderos; crian en ellos como las Tórtolas.

\* \*  
\*

## CAPITULO XXVI.

DE LA CAZA DE  
Zorzales de Invierno, y  
Verano.

**L**OS Zorzales de Invierno (caza de principiantes), que algunos juzgan son los Malviles, que se crian en la Montaña, por lo parecido que son à ellos en su color pardo por encima, y pintas negras, y blancas por debaxo: y haviendo apurado esta verdad, digo, que estos solo cantan al tiempo de bolverse, de un modo, que me parece imposible puedan hacer

cer enjaulados los gorgèos que los Malvifes ; pues habiendo cogido uno , y enjaulandole por espacio de un año , estando entre unos Canarios , nunca hizo mas que piar , ni quiso comer lo que se dà à los Malvifes ; por lo que es cierto ser este Pajaro otra especie : es su carne suave , y gustosa ; y antiguamente no se servian sino es en las mesas opiparas de los Poderosos. Así lo refiere Marcial en sus Epigrammas ; y dice : Yo juzgo aventajasse esta Ave entre las demás , y ser la de mas delicado gusto. Para cazarfe estos , se han de buscar en los Prados , que tengan Arboles , porque tan presto están en el suelo,

lo, como en ellos, por estar siempre en continuo movimiento. Los de Verano se diferencian en ser mayores ; tienen la misma carne, y su tamaño es bastante para costear el tiro : para cazarfe estos , se les ha de buscar entre dia en los Arboles frondosos , y por la tarde en las Peñas.



## CAPITULO XXVII.

## DE LOS ESTORNINOS,

y su Caza.

**E**S el Estornino Ave pequeña, y menor que el Tordo; su color es pardo terfo, y varia de pintas obscuras, y claras. El macho las tiene mas obscuras que la hembra: buelan siempre en bandadas, y tan juntos, que impiden la luz del Sol; y por esso dixo el gran *Homero*, que havia visto una nube de Estorninos. Crian en las espeluras tres veces al año, ponen cada vez siete huevos, y hacen sus

sus nidos de lana. El Invierno se  
 retiran à las espesuras de los Mon-  
 tes; son muy cantores, y voca-  
 dores, tanto, que enjaulados se les  
 enseña à hablar con facilidad. Se  
 refiere en las Letras Humanas, que  
 el Cesar *Britanico* tenia uno, que  
 hablaba en Griego, y Latino. Son  
 Medicos de si mismos, y assi, es-  
 tando cojos, se curan con huevos  
 de Hornigas; los que deshacen, y  
 dandoles calor debaxo de las alas,  
 se los ponen en el pie, y sanan en  
 breve. Cazanse con Señuelo, y  
 Redes, poniendolas una vara le-  
 vantadas del Señuelo, y en acu-  
 diendo muchos, se espantan, y  
 caen en la Red. Cazanse tambien

cogiendo uno , y atandole un hilo largo al pie untado con liga , se suelta , vienen los demàs à el , y quedan muchos presos ; y su carne es de buen gusto , caliente , y seca. *Kiranides* refiere , que aquel que ha comido alguna cosa , que lleve veneno , la comida del Estornino assado es antidoto contra el : su estiercol quita las manchas del rostro , y los empcynes.

\* \* \* \* \*

\* \* \*

## CAPITULO XXVIII.

DE LA CAZA DE  
*Avejerucos.*

**E**S el Avejeruco Ave de bellísimos colores, y quasi se equivoca con la Oropéndola: su carne es estimada en poco; crian en las Barreras, y en los Arroyos; sustentanse de Abejas, y Mosquitos: es buena caza para que los principiantes se diviertan una tarde, que esté nublada, porque entonces acuden à los Colmenares à comer las Abejas, que salen à campear. Su caza es en la Prima-

vera, en el tiempo dicho. Se ha de pener el Tirador oculto en los parages donde hay Colmenas, y tirará los que quisiere; porque son tan audaces, que no se espantan de los tiros; y si se les yerra, se ponen encima del Tirador, como en ademàn de hacer burla.



## CAPITULO XXIX.

DE LA CAZA, Y NATU-  
*raleza de la Tortola.*

**E**S la Tortola Ave de passo, viene por Mayo, y se va despues del Estio: cria en los Arboles, pone dos, ò tres huevos; se parece à las Palomas Zuras: es Ave muy càndida, y poco recelosa; ama mucho à su consorte, lisonjeale con sus arrullos: si en viuda, no se buelve à casar hasta otro año, antes de venirle: es su carne estimada, y despues de Agosto està mas regalada: es su

qualidad cálida , y seca ; es buen  
alimento para los hydropicos , y  
para los que padecen dolor cólico:  
su sangre es especial para fluxio-  
nes de ojos ; y destilada , para el  
dolor de oídos : crian tres veces  
donde hay Arboles , cerca de ca-  
minos Reales , donde ellas se sa-  
len à passear , y cogor alguna Gui-  
ja. Suelense matar dos de un tiro,  
por andar juntas : si huyen de los  
caminos , se sientan en las pare-  
des , y arboledas de los Prados. Es  
tan cándida esta Ave , que afir-  
man los naturales , que no tiene  
hiel. Despues de segado el Pan se  
han de buscar , en el rigor del ca-  
lor , en los Rastrojos , y por las  
ma-

mañanas, y tardes en los Arro-  
yos que tienen frondosidad; en  
este tiempo están mas bravas, y  
gordas. Para cazarfe se bus-  
caràn en los parages  
dichos.



## CAPITULO XXX.

DE LA CAZA DE  
*Sifones.*

**E**S el Sifon Ave muy hermo-  
sa, varía su color entre ce-  
nizo, y pardo, y algunas pintas  
negras; es del tamaño de una Ga-  
llina; son difíciles de entrar; tie-  
nen el buelo torpe, y largo, y  
con poco que se les hiera caen;  
son fáciles de tirar; y quando tie-  
ne la carne mas regalada, es el  
Agosto: se han de buscar en los  
rastrojos, en el rigor del calor, y  
por las tardes, y mañanas en los  
cer-

cerrillos : crian en el suelo , y hacen su nido como las Codornices: habitan siempre en tierras templadas , aunque algunas veces se han visto en este País por el Estío, y yo los he muerto dos veces.



## CAPITULO XXXI.

*DE LOS ALCOTANES,  
y su Caza.*

**E**S el Alcotàn Ave de rapiña, su color pardo, y encendido, del tamaño de un Cuculillo; sustentase de comer Pajaros: tiene muy velòz el buelo, la vista perspicàz, y las uñas agudas: nadie le ha visto donde tiene su nido. En la caza de estos no se puede dàr regla, porque son muy vagos. Referirè una cosa bien particular de esta Ave. Por las noches la duele mucho el bazo, y tanto, que  
no

no la dexa foflegar , y para fu remedio , antes de recogerfe , coge un Pajaro , y le tiene arrimado toda la noche à aquella parte , y por la mañana le fuelta , y no vâ à cazar al parage donde le foltò ; y fi por cafualidad le buelve à coger , le fuelta. Clemente Alexandrino refiere , que fiendo el Alcotàn el Ave mas langrienta de todas las de rapina , es muy compafsiva con los cadaveres que halla ; y porque las Aves nó le faquen los ojos , coge polvo , y fe facude en ellos ,  
 hasta que quedan cubiertos.

## CAPITULO XXXII.

## DE LA CAZA DE GANGAS.

**E**S la Ganga una especie de Paloma, y de su tamaño, poco mas, ò menos; la pluma de las alas es mas corta, dà buelos muy largos; crian, y habitan en tierras templadas; hacen sus nidos en el suelo; ponen dos, ò tres huevos: son muy garladoras quando van bolando; pero quando están sentadas, muy perpicares, y recatadas; y dificiles de entrar: es su carne delicada, y de bello gusto: cazanse en el Verano,

en

VENATORIA. IIII

en el rigor del dia , en los Abrevaderos : cazanse tambien con Señuelo , en la misma forma que las Palomas : quando andan bolando mucho , y hacen poco asiento al fin del Estio , indican mal Otoño.



## CAPITULO XXXIII.

**D**E LAS AGUILAS,  
*y su Caza.*

**D**E este genero de Aves hay muchas especies: las Reales son mayores que una Gallina, tienen el color alconado, el pico fuerte, y corbo (viven hasta que se les pone tan corbo, que no pueden comer). Tienen los ojos tan encendidos, que parece despiden fuego; ven muy lexos la caza: las patas son muy calzadas, y de una pluma, que parece lana; las uñas fuertes, y agudas; habitan en los

Ar-

Arboles mas claros ; hacen nido en las Peñas , y de poco abrigo : los Pollos nacen sin abrir los ojos , y assi los tienen hasta que los da el Sol : no tienen medula en sus huesos : tienen tal averfion con el agua , que no la prueban ; su buelo fe remonta mas allà de las nubes : en cogiendo la presa , lo primero que hacen es sacarla los ojos , y despues la comen las entrañas (~~loche~~ visto en una Liebre , que quite à una Aguila ). Ponem mucho cuidado en la defensa de su vida ; no fe recela de los Cavallos , y por effo fe caza con ellos , buscandola en los Montes altos , y claros. Cazase tambien con Señue-

H lo,

lo, poniendo en èl un pedazo de carne; y con una Trampa, donde si llega, queda presa. Estando en el Lugar de Garganta por el mes de Agosto, me dixo un Pastor, que algunos dias havia visto en un Roble una Gallina negra: fuì à buscarla algunas veces, y habiendola encontrado, la tirè, y hallè era una Aguila, la qual tenia en la cabeza una corona encarnada del tamaño de un cantero de un real de à ocho, tan igual, que parecia ser hecha con un pincèl: llevèle à mi casa con el ánimo de embiarla el dia siguiente al Excelentissimo Señor Duque de Santistevan, para que se la enseñasse à sus

VENATORIA. III 5

sus Magestades ( que estaban en  
 San. Ildephonso ) ; y habiendola  
 colgado , aquella noche la mascò  
 lá cabeza, y cuello una Rata , que  
 se comiò un pedazo de la pechu-  
 ga , con lo qual se frustrò el desco,  
 que tenia de que la viesßen sus Ma-  
 gestades. Esta Ave muda lá pluma  
 de diez en diez años , y para ello  
 se baña en las Fuentes mas frias;  
 y como con el frio se retira el cà-  
 lor à lo mas interno , se la caen  
 las plumas: quando hace nido, po-  
 ne dos piedras para defender los  
 Pollucos de Animales ponzoño-  
 fos : estas piedras han de ser  
 macho, y hembra, y se  
 llaman *Gates*.

## CAPITULO XXXIV.

DE LA CAZA DE  
*Abutardas.*

**E**S el Abutarda Ave de mucha carne, y suele llegar su peso à treinta libras: su color es pardo, y cenizo, con algunas pintas negras; las piernas no corresponden à su magnitud, y lo mismo su delgado cuello: crian en la tierra sin hacer nido, y como tienen tanto calor, facan los huevos en veinte dias, poco mas, ò menos: habitan en las tierras templadas, y rasas; en el Verano andan

en las Rastrojeras: cazanse de quatro modos: el primero es, yendo el Tirador encima de un Carro, que estè rodeado de estera, en el que se và arrimando donde estàn: el otro es à Cabestrillo con un Buey manso, que lleva el Tirador, y và cubierto con èl, hasta que llega à tiro: otro es, yendo el Tirador cubierto de una piel parda, y para irse arrimando ferà mientras ellas coman: el otro es en Ojèos, estando el Tirador metido en un Tollo con algunas ramas.

## CAPITULO XXXV.

DE BUITRES, Y  
*Quebranta-huessos.*

**E**S el Buitre grande, torpe, adamado de cuello, y cabeza, corto de piernas, calzado hasta las uñas: hay unos pardos, y otros negros; se mantienen de la carne que hallan muerta; crian en las Sierras; tienen tanto olfato, que algunos afirman barruntan la carne à la distancia de cinco leguas: en la vista exceden à las demás Aves: son tan comedores, que se hartan hasta que no se  
pue-

pueden mover : quando van apeonando , es à saltos. El Quebranta-hueflos es menor de cuerpo , y de diferente color ; los hay pardos , y blancos , y otros toxos ; sustentanse de carne muerta , y quando no la hallan , de gusanos , y otras sabandijas ; no se recelan tanto de la gente , como los Buitres : Su caza para los Reyes , es en unas cañas de cueba con muchas ventanas , como la tiene su Magestad en el Real Bosque de el Pardo : Cebanse primero al rededor con carne : Cazanse tambien haciendo un corral de matas , poniendo un cebo en medio : harranse de modo , que no se pueden

mover , y se dexan matar à palos.  
Los Quebranta-hueffos se cazan  
como va dicho , y estos hacen  
mas que los Buitres , pues des-  
pues de comerse la carne , para  
sacar la medùla de los hueffos , los  
cogen , y se remontan , y dexan  
caer el hueffo sobre las peñas  
para que se rompan.

\* \*  
\*



## CAPITULO XXXVI.

DE LA CAZA DE GRULLAS,  
*y su naturaleza.*

**E**S esta Ave mayor que la Garza , pero muy parecida à ella , y tiene quatro dedos oomo ella ; hàbita en las tierras rasas donde hay Rastrojeras; y para dormir , se vãn à las riberas donde hay Gorrionales , y puedan sentir el ruido de los que las figuen: duermen con los ojos abiertos , y en un pie , y siempre tienen una de centinela , con lo qual son difíciles de entrar : es su color cenicient-

ciento, la cola negra, dos arracadas en lugar de orejas, el buche en los encuentros de las alas, y en ellas mete la cabeza para dormir; el nacimiento de la cola al contrario de las demás Aves, y sus plumas en el buelo van àzia baxo. Dicen los Autores naturales, que quando se ven baxar, y subir, anuncian tranquilidad: vuelan con mucha orden, formando una Y Griega; y quando van de viaje, si se muere alguna, la dan sepultura. Crian en la tierra, rompen los huevos para sacar los Polluelos con una piedra: cazanse à Cabestrillo; y lo mas seguro es, esperarlas en las riberas quando se

se vãn à recoger : es su carne fria,  
y seca , engendra melancolla : pa-  
ra comerse , y que estèn tiernas,  
han de estàr colgadas dos dias del  
cuello , y con una piedra en cada  
pic : su alimento aprovecha para  
expeler las ventosidades ; su caldo  
es bueno para los Muficos , por-  
que aclara la voz ; aprovecha à los  
viejos para el uso del Matrimo-  
nio : su cabeza , ojos , y vientre,  
secos , y hechos polvos , curan el  
cancer , y todas llagas : de su hiel  
se hace colirio para los ojos ; y es  
muy especial para la perlesia : sus  
testiculos abiertos , y polvoreas-  
dos con sal gemma , secos , y he-  
chos , mezclados con espuma ma-  
ri-

rina, estiércol de Lagarto, y azucar, quitan las nubes de los ojos.

## CAPITULO XXXVII.

### DE LA CAZA DE *el Bubo.*

**E**S el Bubo de color lebruno, bella pluma, la cabeza redonda, los ojos hermosos, y grandes, y las uñas corbas, y fuertes: buela muy torpemente, y al través; se vén regularmente en los Riscos, y Sierras; cazan de noche para sí, y para sus Pollucos, y de lo mas regalado, como es Perdices, Conejos, y Liebres, &c. y de esto

esto comunmente comen lo que tiene en sí mas sangre, como son cabezas, assaduras, y los quartos delanteros. Dicen algunos naturales, que el cazar estas Aves de noche, es, porque las otras Aves de rapiña, embidiosas de la hermosura de sus ojos, no se los saquen. Procurando averiguar esta verdad, digo, que los mas sienten, que el andar estas Aves de noche es, porque la luz del dia las deslumbra, y minora su corta vista. Los Gentiles afirman, que quando esta Ave se dexa ver de dia, anuncia muchos, y malos presagios, y entonces acuden à sus Idolos à implorar su auxilio. Los  
Egyp-

Egyptios la tienen por Symbolo del Tyrano. El modo con que en este País se cazan es, ponerle por la tarde junto à los Robles es-  
fos, y esperar para tirar-  
los al salir.



## CAPITULO XXXVIII.

DE LA CAZA DE  
Choas , y Cornejas.

**E**S la Corneja mayor que la Choa, toda negra: la Choa es mas pequeña , y pardèa alguna cosa en la cabeza : criase esta Avezia el Norte , y en Alemania , de donde se traxeron para el Pardo, y Aranjuez : criase en los Arboles: algunos las comen , y en Aranjuez las he visto comer à los Valones, y en dicho Sitio , los Pollos suelen venderlos guisados por Pichones Zuros. Cazanse estas Aves en las  
Ala-

Alamedas: y el Invierno en los Sembrados, adonde acuden en vandas; y en las Dehesas donde hay bellota: es caza de principiantes.

### CAPITULO XXXIX.

#### *DE LA CAZA DE Picapuercos.*

**E**S el Picapuerco Ave muy hermosa, pintado de negro, blanco, azul, y acanelado; es menor que una Paloma; tiene el pico recio, fuerte, y negro; habita en los Arboles, pero poco en cada uno: es Ave de comer,

y se ven mas en el Verano: Para cazarlos se han de buscar en las Arboledas: yo no los he cazado de intento; quando los he muerto, ha sido por tiempo de Perdigoncs, yendo à ellos todo el dia; y si la yanda se metiò en el Monte, quando estaba en fiesta, mientras se hacia hora de cazar, me entretenia en tirarlos à el paísillo, pues no cessan de andar de un Arbol en otro. Crian en ellos, y se mantienen de comer boñigas de Buey: buscan las Hormigas grandes, que estan entre las cortezas de los Arboles: es tan fuerte su pico, que levanta la corteza de ellos, y descubre las Hormigas para comerlas.

## CAPITULO XL.

## DE LA CAZA DE

*Tordos de Agua, y Anda-  
Rios.*

**E**S el Tordo de Agua menor que los del Campo ; su color es pardo obscuro ; no tiene atezada la pluma como los otros, ni con pintas ; la cola , y alas cortas : es Ave de comer ; habita siempre en los Rios ; crian en los ahuegos de las riberas ; no se recela tanto de la gente como el Anda-Rio. Es el Anda-Rio algo mayor ; tiene la cola , y alas mas largas :  
son

VENATORIA. 131

son blancos, y negros; no tienen fosiiego: son Aves de comer; y estos dos Animales se mantienen de pesca, y crian donde se ha dicho. El modo de cazarlos es, ponerse à la orilla de un Río, junto à los remates de las chorreras, donde empieza el agua à hacer balsa; y como siempre la pesca acude alli, estas Aves van por el Río, y paran alli para cogerla. El Tor-  
do es tiro facil, pero el Anda-  
Río à el buelo es mas  
dificil.

\* \*  
\*

## CAPITULO XLI,

## DE LA CAZA DE FAISAN

*nes, su naturaleza, y  
virtudes.*

**E**L Faisan Macho es Ave  
muy hermosa ; participa  
quasi de todos colores : es de muy  
larga cola ; tiene los oídos muy  
anchos , y cubiertos de pluma,  
que parecen orejas : son pardos , y  
varian con otros colores de singu-  
lar compostura : se mantienen de  
semillas , y frutillas<sup>s</sup> , y principal-  
mente de la Avena : crian en el  
suelo , y ponen hasta veinte hue-

VOS,

Vos, y los sacan en veinte dias, poco mas, ò menos: habitan en las riberas, y se recogen en los Arboles: tienen el mismo olfato para la muestra, que la Perdiz; y los Polluelos se esconden como los Perdigones, guardando solo la cabeza: son muy lascivos, y de poca vista. Su carne, dice Galeno, que es de facil cocion, y que engendra el jugo, ni gruesso, ni delgado, y por esso aprovecha à los que echan materias del pecho. El caldo limpia las llagas de el, ablanda el vientre, y remite la fiebre. *Marcelo Impyrico* dice, que ahogado en vino, bebiendolo es singular especifico pa-

ra los dolores de vientre. Es vianda, que solo se debe poner en las mesas de Principes. *Alexandro Severo* los mancaba servir en su mesa en los dias muy clasicos. El *Emperador Pertinax* mandò, no se le sirviessè à su mesa en combite particular. No cantan estando presos; se mantienen mucho debaxo de la nieve. *Olao Magno* dice, ser esta caza digna solo de las personas Reales. *Carlos Quarto*, Rey de Francia, mandò que nadie los cazasse, sino las personas Reales: crianse los mejores en el *Phasis*, Rio de *Colcos*. Galeno los llama Gallos silvestres: dice es especie de Gallinas. Otros los llaman

man *Itis*, porque se convirtió en esta Ave un Niño de el mismo nombre, hijo de Therèo: se enamoran de sí mismos. Cazanse llevando un lienzo con una pintura de su retrato, que se pone sobre una Red, y al punto se van à él, y caen en la Red. Cazanse tambien con Trasmallos en rastros de Mijo, ù Avena: cazanse tambien esperandoles junto à los Arboles, donde se recogen. Conocente los Arboles donde duermen, en que estàn llenos de gallinazas al rededor. Tambien se cogen à media noche donde duermen, pues à essa hora empiezan à cantar, y se tira donde suena el

ruido; y como duermen muy juntos, suelen caer muchos de un tiro. Cazanle tambien en el Invierno los dias de mucho Sol, pues entonces se están expulgando tan embebecidos, que dexan que se acerque el Tirador, sin mucho disimulo. Su enjundia es eficaz remedio para los afectos nefriticos, riñones, sofocaciones de madre, y convulsiones de nervios. El Señor Don Phelipe Segundo los mandó cchar en el Parque, y Casa del Campo, y en ambas partes se perdieron.



## CAPITULO XLII.

DE LA CAZA DE  
*Mierlas , y su naturaleza.*

**E**S este Ave de color pardo obscuro; el macho es negro; crian en las Zarzas, y elpe-  
 turas de los Arboles; ponen cin-  
 co, ò seis huevos: el Verano se  
 mantienen de Zarzamoras, ubas,  
 y otras frutillas de hueso; y el In-  
 vierno se mantienen de los gusa-  
 nos que hallan en las boñigas; son  
 buena comida, y por Septiem-  
 bre mejor: cazante en las Huer-  
 tas donde hay Guindaleras; y el

EE

Estio en los Arroyos, que hay Zarzamoras : cebanse tanto en ellas, que, aunque se le tire, no se apartan : son tan zelosas , que nunca se aparta el macho de la hembra. En Arcadia , à el nacer, son blancas : en España se vuelen bolver de este color. Sola esta Ave, entre las demàs, es la que no muda su pluma. En el tiempo que come gusanos, que es quando no hallan frutas, es mala comida , porque de ellos toman mucha mordacidad , y acrimonia : fritas en aceyte , hasta consumirse su carne , es singular para los dolores de nervios, y ceaticas.

## CAPITULO XLII.

DE LA CAZA DE  
*Vencejos.*

**H**Aviendo tratado de las demás Aves, no quiero me censuren, que no se pica de todo. Son los Vencejos Aves de passo, vienen por Mayo, y se van por fin de Julio: es su color negro, la cabeza chata, la boca grande, el pico corto, las alas largas, las patas muy cortas, y por esto no pueden tomar su bucio desde el suelo: es buena caza para principiantes, para enseñarse à tirar à  
el

el buelo, esperandolos al salir del nido, que no vãn tan fuertes, como à el entrar, por el cebo que llevan, y entonces se suelen suspender muchas veces, y se tiran bien; pero quando toman el agua en las Lagunas, ò Estanques, es buen tiro: su carne es como la del Tordo; pero los Polluelos en el puchero son regalados: mantienenfe estos Animales de las Moscas, y Mosquitos, que cogen en el ayre.



## CAPITULO XLIV.

## DE LOS TORDOS.

**E**S el Tordo, à quien los Latinos llaman *Ficedula*, por el apètito que tienen à los higos, y lo mucho que con ellos engordan, de color fusco, ò negro: el Otoño varìa de pintas blancas açañamonadas: buelan en vandas; juntanse mucho quando quiere llover: son amigos de andar en las Torres: no se espantan de el ruido de las Campanas, por lo que son sýmbolo de los hombres envejecidos en las culpas, que no  
 se

se mueven quando clamorèan por los difuntos : sustentanse de lombrices, y gusanillos, y el Otoño de uvas, y higos ; y en este tiempo usan mucho los Griegos de este manjar, y entonces estàn gordos, y tiernos : pelados, sin sacarlos las tripas, y embueltos en hojas de parra, manteca, sal, y hinojo, y cubiertos de rescoldo, estàn regalados, y se assan presto.

Refiere Ataneo, que en un combite que tuvo, lo que se celebrò de las viandas fue un Lechoncillo assado, relleno de Tordos, y Zorzales. Para tirarlos se buSCAN por la tarde, y mañana en las Torres ; entre el dia, en los  
Zar-

Zarzales , y Viñas : el Otoño,  
quando quiere llover , en los Pra-  
dos , y Arboledas : crian en los  
ahugeros de los Tejados , y en los  
huecos de los Arboles ; po-  
nen muchos huevos.



## CAPITULO XLV.

*DEL FRANCOLIN.*

**L**OS Latinos, y Griegos llaman à esta Ave Atajen, que quiere decir Ave pintada: se deriva este nombre de Franco, cosa libre, y noble, como lo es de todos los manjares: su carne comida, futiliza el entendimiento, sana los males de estomago, riñones, y orina: es singular para los que echan materia del pecho: cocida esta Ave, se pone negra la pechuga, y las piernas blancas: es mayor que la Perdiz, y varia  
de

de muchos colores, verde, escarolado, y pardo: el escarolado sale mas. Su vuelo es à modo de el de la Perdiz, aunque no tan veloz; se cansa presto: no sale sola. Crianse algunos en Galicia, y en Cathaluña con abundancia, especialmente en el Condado del Rosellón, en los Montes Pyriacos pertenecientes à España. No pasan de la Laguna de Salces, àzia lo perteneciente à Francia; y aunque algunos los han llevado, al punto que salen de los Dominios de España se mueren, y por esto los Franceses los llaman los verdaderos Españoles, que dexan la vida en perdiendo su Patria. Crianse

K en

en la maleza de los Montes; hacen el nido arrimado à los tomillos, y matas. Cazanse con Perro, y Alcabuz à qualquiera hora de el dia: cazanse tambien con Trasmallo de estaquillas, las mallas mayores que las que se echan para las Cordornices.



## CAPITULO XLVI.

## DE EL RABILARGO.

**E**S el Rabilargo, que algunos llaman Charlas, aunque este nombre venia mejor à los Zorzales de Verano: su color es cenizoso, y tira à azul, muchas plumas blancas, y negra la cabeza, la cola larga, mas que la que corresponde à su pequeño cuerpo, y por esto se llama así. El Otoño se ven con mas abundancia en los Montes huecos: cazanse en ellos; y estandose quieto debaxo de un Arbol, se tiran

al pafsillo , pues no cesan de bo-  
lar de Arbol en Arbol : crian en  
los Arboles à el modo de las Ur-  
racas : su carne se come , pero  
es de poca estimacion.

\* \*  
\*



## CAPITULO XLVII.

DE EL MODO DE  
*reconocer el Campo.*

**E**Xplicado yà el modo de ca-  
zar las Aves , toca explicar  
el de los Animales en particular,  
y todos juntos : esto no se puede  
lograr , sino es por medio de una  
Batida , la que explicarè aqui , di-  
ciendo antes el modo de recono-  
cer el Campo , para saber si està  
la tierra a proposito para hacerla.  
Primeramente iràn los Monteros,  
que segun el territorio , y basto de  
èl, parezca necessarios, à discrecion

de el Mayor, ò su Theniente; registraràn el Campo por diferentes partes, mirando los caminos, y trochas, donde hagan juicio cruzala caza; registranco si hay huellas, y si son frescas, si son de Lobos, ò de Perros. La huella de el Lobo, aunque no fuele ser mayor que la del Perro, es mas larga, y desgarrada; señala las uñas, y dedos divididos: y el Perro hace la fuya como ennegida, y redonda, no tan desunida: conoese tambien en los orinaderos ( donde por el calor del estiércol està la yerva mas alta, que en otras partes): Si el Lobo orinò alli, dexa los escarbaderos mas desgarrados, y del-

desproporcionados que el Perro: suele encontrarse allí la freza, y à orilla de los caminos: conosese si es de Perro, ò Lobo, en que estos la echan negra, porque no varian de alimento; y quando sucede, comen yerva seca ( para purgarse ): està su freza mezclada como con espartos; y quando la comen verde, està blanda, y fresca. Mirese con cuidado donde se encaman; advirtiendole, que en el Invierno la hacen en lo mas espeso, y abrigado, y donde tenga la mata algun claro, por donde les dè el Sol. Enterense bien de las salidas de los Montes, y entradas à los alli vecinos, por donde

tienen la comunicacion, y passo à ellos; preguntese à los Pastores, ò personas, que habitan alli, si han visto caza, y lo que han observado en ella, si les han salido Lobos à el Ganado, à què horas, y què huida tenian, acosados de los Perros, donde les han oïdo ahullar de noche, y àzia què parage discurren se encaminan, por donde les parece cruzan de unos Montes à otros: mas se sabe, y conoce, preguntando à estas gentes, que trabajando, y desvelandose, y por bien que se quiera reconocer la tierra, no se adelantará mas, que lo que saben estas personas criadas alli. En tiempo de  
Guer-

Guerras son temidos los Paylanos, porque saben la tierra.

Reconocido el Campo , y hecho juicio prudente de que está la tierra buena , se dará parte à el Montero Mayor , ò su Theniente, para que les ordene los cebos que han de llevar : fuele ser necessario poner los Burros vivos, aunque por lo regular se ponen muertos ; y así, y hechos quartos en medio del camino mas ancho , que haya en aquel sitio , es mejor , pues cayendo allí la sangre, la barrunta mejor la caza que paise : luego tomarà cada uno un pedazo de cebo , y le rastrarà por todos los caminos , y sendas , cortando el ayre que se  
pue-

pueda , y parezca util ; y hecho esto , dexaràn el cebo donde convenga ; y si puede ser , cerca de donde la caza se retire de dia , y sin alexarse , serà mejor. Antes de el amanecer se pondràn los Monteros ocultos cerca del cebo , y observaràn la caza que pica , y todos sus movimientos : enterados de la que ha picado , daràn parte à su Gefe ( sin abultarlo ) ; de modo , que si han visto ocho Lobos, avisen de seis , por ser mejor vaya mas caza al puesto , que la que se ha dicho ( creo serà ociosa esta advertencia ). Hay algunos Montes reducidos cerca de los que se ceban , en donde suelen quedar se  
los

los Lobos, y es necesario rastrarlos con el cebo hasta el Monte donde se ha de hacer la Batida; y no bastando, se batiràn con tiros, y se reduciràn al Monte que se cebe. Sucedió esto en una Batida, que se hizo à el Señor Don Phelipe Quinto ( que està en Gloria ) en los Campos de Atienza, que estando cebando donde se havia de hacer la Batida, y viendo no picaba la caza, rastraron, y batieron aquellos Montecillos, y reduxeron la caza donde querian, y lograron la Batida: no se omitan las rastras de ramas, que son muy utiles. Hecho esto, se le hará saber à el Ballestero principal, para  
que

que señale donde se ha de hacer el puesto, y à este le encargo, que antes que elija el sitio donde se ha de hacer, oyga con agrado lo que le digan los Monteros, informandole de la relacion que le hagan; y aunque no tome su parecer, alabeles, y con esso se alentaràn, para hacer con mas cuidado lo que estè de su cargo en las Batidas siguientes. En la Batida, que se hizo à nuestro Rey difunto en el mismo año, en la Campiña de Guadalaxara, passados los Montes de Fresno, entre el Cerro de Cabeza Marchita, y el Puntal de la Dehesa de Yunquera, se hizo el puesto, donde Don Francisco

Perez, Montero de à cavallo señaló, havia estado con los Cebaderos, y se havia enterado de aquel sitio, y yendo en compañía de Don Manuel Moreno, Ballestero Principal, y otros Cavalleros de aquella Ciudad, à elegir el puesto, dixo Perez: En esta Retama se ha de poner. Moreno no se conformò, y despues de haver dado cien bueltas, y dicho los Cavalleros, que iban con èl, que alli no daría la caza, se hizo el puesto donde havia señalado Perez, quien estaba bien enterado de aquel sitio, de las Trochas, que se juntaban à el remate de aquellos Vallejos; y que aunque estaban las espaldas def-

desviadas, era aquel parage preciso passo de la caza à los Montes vecinos de Moernando; se logró la Batida, y se mataron ocho Lobos.

\* \*  
\*



## CAPITULO XLVIII.

*DE LA BATIDA, Y  
eleccion del puesto enterrado,  
ò descubierto.*

**A**Ntes de empezar la Batida, es necesario hacer el puesto, para lo qual irá el Balletero Principal con los Monteros de à pie, que hayan cebado; y habiendo reconocido el terreno, se hará à el remate de los Valles, y Trochas, donde se reconozca ser huída de la caza, à las espaldas de él, y por donde vaya con menos violencia. El puesto ha de estar à  
el

el trasponer, si hay algun cerrillo, de modo, que quando le vea la caza, se halle en èl; y el bulto de el puesto ha de ser acomodado al Monte de aquella tierra; si fuesse alto, ò baxo, se acomodará à su corpulencia. Deben ser las espaldas Montes de mayor maleza, que los que se baten: no se haga el puesto donde haya caminos anchos delante de èl, porque à el llegar la caza à ellos, se recela, y no quiere romper. Si las espaldas están desviadas del puesto, no se hará à la salida del Monte, sino antes: de manera, que en el que se ha de batir, se le den algunas espaldas, con lo qual dará la ca-



los Monteros, que han de hacer la seña de la caza que viene: del Lobo es la seña un lienzo blanco: del Venao un ramo: del Gamo con la mano abierta: del Javalì la montera: Despues se harà la Uta primera, dexandola fuera del tiro sesenta pasos apartada del puesto, y se proseguirà, haciendo las Utas, hasta veinte, ò treinta, poco mas, ò menos, segun el parage. Llamanse Utas, por la voz que usan en ellas los Monteros; pues si les và la caza, facan las manos, dàn una palmada, y dicen: *U*, y de este modo remeten la caza, y dà en el puesto. Estando yà en el dia de la Batida cercada la tierra con los

los Batidores, y Monteros, que han ido à facar la gente de los Lugares, los que havràn remetido la tierra contigua hasta donde se les mandò esperar.

*Nota.* No siempre es conveniente remeter las espaldas de el puesto, porque si vâ la caza, que està alli, avilpada à el cuerpo de la Batida, la caza que encuentra se recela, y suele huir. Sucede en las Bacadas, que quando se recoge alguna Baca de las que estàn separadas, à el incorporarse con las demàs se inquietan todas, y echan à correr. Si se remetiessen, sea de callada, y en los parages donde el cuerpo de la Batida ten-

ga vasta maleza; y la gente que las remetiere, antes de llegar al puesto, se abrirà por los costados hasta llegar à el parage donde se les destinare. Hasta que se ponga la Manga se iràn los Monteros, y Guardas al puesto, y los Monteros de à cavallo, y el Sota-Theniente iràn con los Monteros de à pie, les señalaran donde han de poner las Redes, que estaran del puesto (si se puede, ocultas) como un tiro de bala, poco mas, ò menos, atendiendo, que las Utas queden dentro de los Cavales, y que estos abracen todas las salidas de los Valles, que se pueda; las tenderàn, estirando mucho las

Quen-

Quendas, y el Manto floxo, clavando los Estacones al foslayo, para que tengan mas fuerza, y no las levante la caza. Los puntales se han de poner quanto se tengan, para que cayga el Manto prompto. Puestas las Redes, se haràn delante de ellas tres, ò quatro Uras, poniendo en ellas Monteros de cuidado, que rempujen la caza à las Redes, y uno, ò dos de estos tendràں Perros de presa. Hecho esto, iràn los dichos Monteros, y reconoceràn los Cerrillos, y Apotadores de la caza, y dexaràn las paradas de Galgos, para que hagan las Refes, que vayan heridas, si se ponen paradas en los Cavales,

queden algo dentro de ellos. Hecho esto, los quatro Monteros de à cavallo, y su Gefe dexaràn los Monteros de à pie, que hayan de cuidar las Redes, encargatidoles no hagan ruido, que se oÿga en el puesto, y embarace para que la caza no llegue: se iràn al puesto hasta que venga su Magestad, y el Balletero, à quien tocare, ira poniendo los Monteros en las Utas, y la demàs gente de la Batida, poniendo de trecho en trecho un Cavallo, y à los primeros se les encargará, que si quisiere romper algun Venao, Gamo, ò Javalì, habiendo probabilidad de que viene el Lobo, le remeten sin tirar,  
por-

porque no huyan los Lobos ( que son el principal objeto de las Batidas; que la demás caza , todos los dias se mata ) : iràse poniendo la gente en la Manga seguida , y sin dexar algun rincon : haviendose apartado del puesto à distancia proporcionada, se podrá abrir mas la Manga hasta cerrarla. En los Valles , ò Barrancos que hallare , por donde conozca es huida de la caza, dexarà puesta una persona de cuidado, vaya poniendo la Manga , y encargando no se junten los Batidores , ni hagan lumbres para calentarse. La Manga conviene estè puesta temprano , porque antes de las diez se anda moviendo

la caza, y contramangueando ; y puesta en la forma dicha , se estará la gente quieta hasta oír la seña, para que vayan entrando : los Monteros de à cavallo , à el llegar su Magestad al puesto , estarán à cavallo hasta que se retiren los Guardias , y después el mas moderno retirará los Cochets , desde donde no se vean en el puesto : luego se irán dos à los Cavales de las Redes , donde no permitirán haya ruido , ni gente ; si viniessse algun Pliego para su Magestad , detendrán al que le trae , e irán à dar parte al puesto . Los dos Monteros de à cavallo , que se quedaron en el puesto , harán la seña de

callada, hásta tres Cavallos, en la  
 forma que se les ordenare, y se-  
 gun la situacion del terreno: es  
 mejor hacerla con Buzina, y se  
 obviarà el recelo, que causa à la  
 caza los tiros en los costados; se  
 quedaràn en las Bocas-mangas,  
 cuidando no se meta la gente, sin  
 estàr en fila con las Utàs, y que  
 haya mucho silencio. En toda la  
 Batida se ha de poner mucho cui-  
 dado no se junten los Batidores,  
 por coger la caza menor, y dexen-  
 claros por donde rompa la mayor;  
 contengan la gente, sin ultrajar-  
 los de obra, ni palabra; tenien-  
 do presente el tanto temor de  
 Dios, y que à la presencia de el  
 Rey

Rey ( como Dios de la Tierra, nada se le oculta ) todos, estando firviendole , gozan de su sagrado. Acabada la Batida , los Monteros de à cavallo , que están en las Redes , vendrán à dár parte al puestto de la caza que ha caído , y donde tiene la bala , y postas , y segun se les ordene , soltarán la que se les mande , y echarán el mueſſo à la demàs. El Ballestero Principal cuente la gente , que mandò sacar de cada Lugar , de les su Boletin para que cobren su estipendio : pregunte , si han visto gastar la polvora à aquellos que se les diò.

*Nota.* Siempre que se pueda,  
se

se pondrán las Mangas por los Cerrillos, y que la gente esté à medio cuerpo; y esto se observe siempre que se ponga gente àzia las cumbres, pues si eitan al viso, se descubren mas à la caza. La caza se asegura mas, poniendo el cebo vivo, y desgarretado las visperas de la Barida.



## CAPITULO XLIX.

*DE LA NATURALEZA  
del Ciervo, ò Venao.*

**E**S el Ciervo , llamado así de los Españoles ; de los Italianos, Ciervo; de los Franceses, Cerf : es muy corpulento , de bellísima presencia , sus ojos grandes , el cuello delgado , el lomo grueso , la cola pequeña , las piernas delgadas , las uñas endidas , la nariz grande , y el corazón , pero magnánimo ; es tan delgada su sangre , que no se quaxa , por tener mucho humor aquatil , y nada

da de fibrosa; los más dicen ño tienen hiel, y que por esto viven mucho; pero *Aristoteles* dice la tienen estendida por los intestinos: tienen mucha vista, y olfato; mudan los cuernos por la Primavera en todo Marzo; y por Julio los tienen yà como los mudaron: no los tienen afidos à el casco; y como en aquel tiempo acude alli mucho humor excrementoso, forma otros, y empuja, y hace caer los que tiene: no se les cae en el Invierno, y Verano, por estar entonces aquella parte sòlida, y dura: es la causa tambien caerseles por la Primavera, por estar las hastas viejas, y duras, y no po-

poder recibir en sí el humor vivificativo. En cayendoseles, andan retirados hasta que les salen otros: limpian el hasta, y escorrerà en todo el mes de Agosto; y al empezar à nacerles, echan un piton, luego una punta: se llama Ufero; de dos años Aspon; de tres rompe una punta, y hasta que echan mas puntas, es comida regalada: están tan tiernos, que estregandose en las yedras, reciben en sí el yugo de ellas, y fuerlen echar ramas de yedra, como lo refiere *Plinio*. A los Cervatillos les nacen de doce meses, son de muy larga vida: *Alexandro Magno* criò dos, que vivieron mas de cien-

ciento y cinquenta años ; y quando murió los echaron al Campo con collares de plata, y quando los cazaron estaban cubiertos los collares con las arrugas del pellejo : son Animales tan placenteros , que se admiran de todo : suelen, quando corren, pararse à mirar quien les sigue : se ha visto pararse silvandolos , y al sonido de instrumentos dulces. Dice *Plinio* , que les duele mucho la tripa quando corren ; y el pararse, es en fuerza del dolor , y temiendo no se les rompan , por tenerlas muy delgadas : quando tienen las orejas caídas , están sordos : para passar Rios caudalosos , và el mas fuer-

fuerte delante , y le figuen los demás , llevando las cabezas encima de las ancas de los otros ; y si es largo el trecho , mudan la guia , por no fatigarse : quando son viejos , no tienen dientes , y echan ramos en las hastas à la parte de abaxo , ( las que se llaman garzotas ) : los que estàn castrados , no mudan las hastas , ni las echan , si les castran antes de nacerles. El Invierno sacan con el aliento las Culebras de las cabernas , y se las comen , por la parte que tienen de salitrolas : no les dà calentura , y así para preservarse de ella , es cèlebre febrifùgo comer por las mañanas su carne fresca ( ha de ser

fer muerto de una sola herida). Las hembras están preñadas ocho meses : quando quieren parir, huyen menos de la gente : estando cercanas à el parto , para facilitarle se purgan con la yerva *Seselis*, y antes de dár de mamar à los Cervatillos la comen , y tambien la yerva *Haros*. *Aristoteles* dice , tienen mas fuerza en el cuerno derecho : el hueſſo de el corazon es contra el veneno , y peste , y para el mal de corazon. El cuerno quemado conserva , y aprieta la dentadura. En teniendo acceso este Animal, se avergüenza , y se aparta de los otros , hasta que se lava , y purifica ; y por es-

to los Egypcios le tenian por simbolo de la Penitencia : es Animal muy fogoso , y no se recela de los Cavallos , y en particular de los de su color , por lo que los castaños son mejores para laccarlos : para templar su calor , habitan las tierras altas : pacen sus prados , y buscan la yerva limpia , aunque dexen su habitacion , y careo : no beben agua , sino que este muy clara. Dicen algunos , se cuentan sus años por las puntas que tienen ; esto no me parece cierto , porque el echar mas , o menos , consiste en la tierra que pastan , pues en la fertil echan mas. En otros Reynos son ma-  
yo-

yores, y con mas puntas. Yo solo los he visto de veinte en Balsain; el Verano se salen de sus querencias; y si el Otoño viene temprano, y se limpia la tierra, se buelven à ellas.

: Puntas se llaman las que estàn en medio de las hastas, y candiles las que coronan la cuerua.

*Escodaderos* se llaman donde el Ganado Cervuno dà con las hastas, para quitarse el pellejo que crian.

El Doctor Recaneti refiere, que para saber si es la enfermedad de peligro, se coja la orina por la mañana, y se echarà en ella dos

gotas del febo del Venao, y si se hunden, es de peligro la enfermedad; porque la orina desfibrada indica mucho mal.

La hembra, para juntarse con el macho, se echa, porque en pie no puede sufrir su impetu: quando quiere oír mas, levanta todo lo que puede la cabeza.



## CAPITULO L.

## DE EL GAMO.

**E**L Gamo, que otros llaman Pigargos, ò Eltrepicerotes, que quiere decir hastas sin ramas, y en figura de palas con pitones, y gajos pequeños, son muy diferentes de los Venaos; su color no es herrero como el del Venao: su cuerpo es mucho menor, la cola negra, y blanca: son mas frios que los Venaos, y por esto habitan en los baxos, y llanos de los Montes: cazanſe con poca diferencia de la caza de Venaos: no

me detengo en este punto por lo dicho, y porque se tocarà en otros Capítulos.

Su carne es fria, y seca, y por el Verano es mas regalada que la del Venao: es de vista muy perpicaz; oye quasi tanto como el Javali: se recclan andar por la tierra hollada, y assi se cuidarà no andar en la tierra que se ha de cazar.



## CAPITULO LI.

## DE EL CORZO.

**E**S el Corzo de el tamaño de una Cabra, y se aſimila à ella en los saltos, y brincos, que dà quando huye : nunca van juntos : ſu color es entre ceniciento, y cervuno : el macho echa las haſtas pequeñas con pocas puntas, roñolas, y granujadas: crianſe en lo aſpero, y alto de los Montes : cazanſe en Ojèos, poniendofe en los aportaderos de ſus querencias ; y en tiempo de nieves, en las faldas, y baxos de las

Sierras , donde acuden huyendo de la nieve : se entran en los Pra-dos donde hay Ganado Bacuno , y se amadrinan con ellos como si fuese una misma especie : su carne es àrida , y de poca substancia, à el modo de la de la Cabra.

Si se come su carne con ex-cesso , dà camaras : es su huella la mas viva de todas , por tener muy caliente la peluña.



## CAPITULO LII.

DEL MODO DE LAZEAR  
*los Venaos.*

**E**S el lazear el *Quis vel qui*, por no decir la Puente de los Asnos, donde se encalla todo hombre de Campo. Es caza donde es necesario valerse de todo el Arte de la Ballesteria (lo cierto es, suele depender mas de fortuna, que de industria) : prueba esto lo siguiente.

Don Agustín de Henao, Ballestero Principal de su Magestad, cèlebre en todo, y en especial en  
el

el lazear ; cuentan los que le vieron, que rempujaba muchas veces la Res antes de tiempo , y la hacia dár en la Ballesta. No me persuádo à creer esto como lo dicen ; me inclino , que siendo este un hombre tan inteligente en el Campo, tendria alguna observacion (la que no revelo). Para hacer esto , preguntando yo à Don Estevan de Càceres algunas cosas sobre este modo de cazar , me dixo : Es el lazo una caza , en la que nunca se ha de embarazar el que lazea, venciendo los reparos que se le ofrezcan, siendo un Argos para ver , y observar los movimientos de la caza ; se ha de buscar la tier-

ramas apropiado , que sea rasa , y de Monte hueco : tambien se hace donde no hay Monte.

Yo se les he echado à el Rey , siendo Principe , en la Casa de el Campo , que no es tierra rasa , y no tiene Monte hueco. En una ocasion le echè un lazo à medio ayre , y fue de los mejores que he echado.

Supuesto lo dicho , y havien-  
do el Balletero reconocido el  
campo , ayre , y querencia , repa-  
rará muy bien en el Venao , y à  
el verle fuele levantar la cabeza ,  
y bolver el hozico àzia donde ha  
de huir , con lo que demuestra  
su querencia , ò huída : si no se  
mue-

mueve ayre, llevará señaladas en el dedo indice con tinta quatro rayas, y quatro medias rayas, en las que mojandose el dedo conocerà el ayre, ò medio ayre, sintiendo en la raya que corresponde alguna frescura, y sabrà donde ha de dexar puesta la Ballesta. El Venao huye pico à viento, y afsi dexará la Ballesta à medio ayre, y no à el hilo de èl, y de esta fuerce no le dà el viento de el que le ha de tirar.

Para llevar el que ha de tirar, y dexarle en la Ballesta, le llevará à pie, cubierto con èl, y su Cavallo; y si fueffen ambos à cavallo, iràn de manera, que la caza no

vea

vea fino es uno : à el dexarle puesto , sea de manera , que la Res no le vea , que si està comiendo , se logra , y proseguirà el Ballestero su camino , sin detenerse ; advirtiéndole , que ha de ganarla , para que no se recele , la querencia , y ayte ; y si conoce que està quieta , se irá arrimando à ella lo mas que pueda ( que es el lazo mas seguro ) ; y si estuvieffe brava , no se acerque mucho.

He oído decir à muchos hombres prácticos , que la caza rehusa romper por encima del huello del Cavallo ; ni lo niego , ni me persuado de el todo à ello : à el arrimarse à la Res , disimule de modo ,  
que

que no conozca, que aquellos tor-  
nos se hacen por ella. Cuide de  
no entrarla en derechura, y que  
el Cavallo no buelva la cabeza à  
ella, y viendola en parage, la rem-  
puje à la Ballesta. Advierta, que  
esta caceria no se hace à fuerza de  
brazo, sino con suavidad, y usan-  
do de todos los artillos posibles,  
para que la caza no se recele. Si la  
Ballesta se pone cerca de la Res, es  
lazo mas cierto: si la dexare à la  
querencia, sea en lo mas llano, y  
descubierto. La primera diligen-  
cia, que ha de hacer antes de arri-  
marse à la Res, serà apartarse de  
ella poco à poco, para que no se  
recele; y en la misma forma se  
bol-

bolverà à arrimar para rempujarla : si vè està inquieta , no se meta hasta que se sosiegue ; si no diessè en la Ballesta , la bolverà à poner donde haya reconocido su huída , ò donde tenga menos recelo , que ferà por tierra menos fragosa , y sin embarazo.

Si las Refes son bravas , ponga la Ballesta antes , ò despues del hilo del viento ; que en las manfas no es tan necessario esto , que en tomandolas la cara , huyen por el parage mas claro. Para esta caceña son mas apropósito los dias templados , porque el viento con el ruido , y menèo de los Arboles las inquieta , y las embravece,

ce, y continuamente están recerandose.

Si el Lazo se echa en el rigor del calor, se pondrà la Ballesta àzia los sombríos, que àzia allí irá; y si fuese à el acabarse la tarde, se pondrà àzia la parte mas descubierta, que à esta hora es querencia las salidas de los Montes claros: si se echasse el Lazo à las Reses perniquebradas, se pondrà la Ballesta àzia el Monte hueco, por donde no haya embaraço, que las impida el correr; y si la herida fuese en otra parte, se pondrà à la entrada de lo mas fragoso. Para seguir estas Reses, ganelas los altos.

Si

Si no se dexan lazear , entrar-  
las à estrivo con el ayre.

En los meses de Noviembre,  
Diciembre , Enero , y Febrero,  
se ha de lazear con el ayre en la  
cara , y en otro tiempo echarlos  
el ayre.

Si la Res se recelare , no se  
buelva atrás , sino con disimulo  
tomela la cara ; si no consiente,  
apartese , y buelvase por otro la-  
do ; y si estuviessè en medio de  
Monte espeso , eche el ayre à el  
Monte , y dexè la Ballesta  
puesta à el ayre , y rem-  
puje la Res.

\* \*  
\*

## CAPITULO LIII.

## DEL LAZO CIEGO.

**O**bservando las reglas dichas, es facil de acertar este Lazo. Lazo ciego es, buscar la Res en Montes espesos, donde se hace juicio este, ò porque se la haya visto entrar, ò porque se la atalayò, y discurriendo su salida, se dexarà alli la Ballesta, y se rempujarà, echandola el viento de los Cavallos, para que huya; debe estàr el Lazo à medio viento.

## CAPITULO LIV.

DE LA CAZA DE  
*Venaos, y Gamos à estrivo.*

**T**ranse los Venaos, y demás Reses à estrivo, yendo ar-  
rimado el que tira à el que và à  
cavallo cubierto con èl: buscanse  
estas Reses para esta caceria en las  
espefuras, y en hallandolas, se  
arrima à ellas por los claros de el  
Monte, por dos razones: la una,  
por no hacer ruido; y la otra, por-  
que viendo la Res à el Cavallo,  
se recela menos; ganefelas siem-  
pre la cara, ò querencia, porque

el viento no es tan necesario; aunque será mejor tirarlas por encima de él, y mas siendo bravas. Esto supuesto, acerquese à ellas el que ha de tirar con disimulo, y sin que ella conozca, que se la va à buscar. Hecho esto, y no haviedo aguardado, se desviará, y dexando el viento libre, la rodeará para que tema salir, y se dexé acercar: esto sea sin cogerla del todo su querencia, entrandola de lado por encima del viento. Todo lo dicho es necesario donde no es Bosque vedado, y son Reses bravas, pues en los vedados se dexan llegar mas, tomandolas la cara. En estando un Venao herido, busca  
la

la yerva , que se llama *Sanicula*, y paciendola , si no es herida mortal , sana en breve ; de esta hay mucha en Balsain. Don Francisco Corral , Boticario de su Magestad , viò herir un Venao en el tiempo de la Brama , y à el otro dia le viò en el Parque pacer dicha yerva.

Quando los Perros figuen una Res , que huyendo se junta con otras , distinguen el rastro de esta porque està mas vivo , y le hace asì por lo muy agitada que và , y asì la figuen dexando las otras.

Picaderos se llaman los hoyos , que hacen los Gamos en tiempo de ronca junto à las Encinas.

## CAPITULO LV.

*DE LAS ATALAYAS.*

**A** Talayas son aquellas Torres, que los Moros dexaron puestas en las cumbres, de donde registraban los movimientos de sus enemigos: pero en esta materia, Atalaya es un Montero, ò Balletero, puesto en los altos de los Montes para ver la caza, y observar sus movimientos hasta que se encama. La hora de ponerse es, una hora antes que amanezca, hasta dos horas salido el Sol, que entonces se encaman, y se

se enterará el Montero en este tiempo de su querencia, entrada, y salida: los días nublados se recogen mas tarde.

Isidro Villegas, cèlebre, y experimentado ( como và dicho ), me dixo, que los Lobos no mudan la cama à el medio dia como las demàs Reses, fino es à las tres horas salido el Sol, ò quando empiezan à sentir el calor, que entonces la mudan à parage mas sombrío; y tambien, que no se levantan à frezar hasta que se vàn de la cama. La cama del Lobo está à la larga, y el Verano hace escarbaderos en ella.

El Javalì guarda mucho la ca-

ma, pero el Ganado Cervuno se levanta à estirar, y repastar à el medio dia; y en estas es necessario bolverlas à talayar à dicha hora. El Invierno se ha de poner la Atalaya frente de la solana, reparada del viento, y en el Verano para las Reses Cervunas, donde registre los parages, que en los altos tienen mas sombra: para el Javalì en lo mas espeso donde haya agua cerca, porque se suele levantar à bañar: si fuesse dia que corra mucho viento, no se encaman en lo mas espeso, por ver lo que passa, yà que no se pueden gobernar con el olfato, y entonces se ponen rabo à viento.

## CAPITULO LVI.

## DONDE SE PONE EL QUE

*ha de tirar por la tarde las  
Reses atalayadas.*

**D**Ebenfe poner los que han de tirar las Reses atalayadas, y concertadas, lo mas cerca que pucda de ellas, àzia donde falen à comer, ò en las orillas del Monte, que es su falida por la tarde.

Si tuviere viento contrario, tome medio viento, àzia donde le parezca; no se ponga hasta la hora que se levantan; conosese quan-

quando lo es, quando està el Perro pico à viento, y se inquieta, pues conoce que està la Res levantada.

Si el Venao rompiò por otra parte, buscarà el Ballestero la cama, y harà que el Perro tome el rastro; y si la Res fuere pico à viento, la seguirà con poco ruido hasta que salga de su querencia; pues si và sin recelo, es regular ponerse à pastar, y si conoce que ha sentido al Cazador, ò Perro, tarda en pararse, y es ocioso el seguirla; y si la quiere hacer, vayala concertando por un lado, y por otro, sin ponerse delante, porque si la dà el viento, no la atala-

ya-

yarà , y de esta forma irà buscando los aporcionados hasta verla , y luego se irà arrimando por un cofrado : si se huvieffen de tirar las Reses antes de levantarse , batiendolas , ha de ser poniendose delante de la salida que tienen àzia otros parages ; advirtiendole , que los Venaos huyen àzia la tierra de Montes huecos altos : los Gamos àzia las tierras rasas , y claras ; y los Javalies à las espeduras , y àzia alli es donde debe ponerse el que ha de tirar ; y si batiessse por la tarde , se procurarà echar la Res pico à viento , que es su salida mas cierta , que tienen à esta hora , pues van descuidadas de bolverse  
à

à encamar , y no succede esto al medio dia.

## CAPITULO LVII.

### DE LA CAZA DE *Venaos con Reclamo.*

**E**L mejor tiempo de esta caceria es, desde el principio de la Brama, hasta la mitad del tiempo , que suele durar : la hora mas commoda , es puesto el Sol, que entonces braman mas, por estar mas zelosos, y ciegos de la Venus , y assi vienen con mas facilidad al Reclamo : ha de buscar el Cazador las salidas de estas Refes.

à los Montes claros , pues alli acuden sin recelo : toque el Reclamo, ò Cuerna hasta que le respondan, y en respondiendole haga con el Reclamo muchos rebramos , para que se encienda mas , y venga con mas intrepidez à buscarle : en viendo que se acerca , reclamele mas baxo , para que no conozca el engaño , al modo que se reclaman las Perdices , estando yà cerca del puesto ; y si vienen dos , ò mas , serà mas cierta la caceria , porque vienen mas ciegos , tanto , que se suelen poner à reñir sobre qual ha de llegar primero , y estàn entonces tan bravos , que se embisten con tan fuerte saña , que  
 sue-

fuelen quedar afidos de las hastas sin poder despartirse. Procure estar siempre puelto con el viento en la cara; y si hiciere mucho, le esperará en lo mas claro del Monte, guardandose no le vean. Es esta cacería muy segura, quando se han vulto encamar estas Refes, que por este tiempo regularmente se encaman en una parte los machos, y en otra las hembras, poniendose el Reclamo por donde entraron las hembras à recogerse, y entonces toque la primera vez muy alto, y despues rebrame, que luego vendrán los machos. Despues de passada la mitad de la brama, no es tan segura

ef-

esta cacería ; porque aunque bramán , no están tan celosos , y ciegos , y tienen algunos intermedios de estar con las hembras , y lo que hacen à el oír el Reclamo, es responder , y entonces se fueren cazar entre dos , el uno para que toque , y el otro para que se vaya acercando. Para tirarlos se ha de ir arrimando mientras el Venao brama, y entonces , como levanta tanto la cabeza , le podrá descubrir , y con el ruido que ha hecho bramando , no le habrá sentido. En toda la Brama es su carne mas regalada , y tierna , y la del Gamo mala , y flaca : matanse tambien los Gamos en el tiempo de

de la Ronca con Reclamo , y se andan roncando , restregandose los cuernos en las matas, y haciendo hoyos ; y suele servir el Reclamo de saber donde están. La mejor hora de esperarlos es à el amanecer , y por la tarde ; y si no es el viento favorable , no se pueden tirar. Entranse tambien estas Refes , para que no se recclen , encucros , y llevando una mata en la mano , parandose de quando en quando , hasta que esté à tiro. Quando braman levantan la gaita , y cierran los ojos , y entonces se puede ir arrimando el Tirador.

## CAPITULO LVIII.

DE LA CAZA DE  
*Venaos à Sacadilla.*

**D**iferencianse las Sacadillas muy poco de las Batidas: se ha de poner la gente en la forma dicha, así en las Uras, como en las Redes; y si fuere Sacadilla sin ellas, se pondrán Perros à cien passos del puelto, ò mas cerca, donde estèn ocultos, y otras paradas à mayor distancia, donde parezca ser aportaderos de las Redes: es necesario mas cuidado en esta caceria, porque los Gamos, y

Venaos, no dãn en el puesto à fuerza de brazo ; por lo qual es necesario observar con cuidado las salidas , que sin violencia suelen tener , y alli se harà el puesto , suponiendo que sea à la orilla de el Monte : si no dieffen en èl , se harà doscientos passos antes ; y si con todo esto no llegasse la caza à el puesto , se batirà de callada con gente de à pie , y de à cavallo ; y si no dãn , se moverà la caza con gente de à cavallo ; y si se resisten, lazarlos , ò tirarlos à estribo. El puesto para las Sacadillas no se ponga pasado algun arroyo, porque à el llegar à el rompe la caza àzia arriba, ò por abaxo ; y si fuese  
se

se preciso hacerle allí , se pondrà antes de passar el arroyo , procurando viento favorable , por su incertidumbre , observando lo siguiente , para hacer juicio donde estará el dia de la Sacadilla. Es regla cierta , que de la parte que continúa mas el dia de San Juan, està lo mas del año , y principalmente en tiempo sereno ; y si los dias antes anda vago , el dia de la Sacadilla estará de donde queda dicho : Si fuere tiempo humedo, y al ponerse el Sol hay nieblas coloradas , correrà el dia siguiente Abrego, ò Gallego, y se hará el puesto enmedio de los dos.

## CAPITULO LIX.

*DE LACAZA DE VENAOS  
en las Sierras sin la formalidad  
de las Batidas Reales.*

**D**OS, ò tres dias antes de está cacería, se encargará à los Pastores de aquel parage atalayen donde ande la caza; y sabido, se pondrán los Tiradores por la mañana en los Aportaderos de la Cuerda de la Sierra, y los Ojeadores entrarán por lo baxo sin estrecharse, de modo que esté puesta la Manga, que coja los puestos, y las paradas se pondrán à el otro  
la

lado en las entradas de los Montes claros, que es donde se tiran los Venaos; y para los Lobos, y Javalies, se pondrán à las entradas de los Montes mas espesos, y obscuros, que es donde se tiran estas Refes.



## CAPITULO LX.

DE LA CAZA DE  
*Javalies.*

**E**S el Javalì Animal muy bravo, figue quando huye azia donde endereza , sin reparar el riesgo : criase en lo mas aspero de las Sierras ; es la misma especie del Puerco caero , y no se estraña ayuntarse con èl : distinguefe de el caero en lo grueso , y erizado de sus cerdas , y en su intrèpida fiereza : tiene la frente angosta, ojos largos, y sanguinolentos , y la cabeza larga ; salen de su boca  
dos

dos fuertes torcidos, y blancos colmillos: su piel es blanda, y por el lomo largas, y fuertes cerdas; sus pies, y cuerpo redondo; son obscuros, pardos, y algunos bragados, y otros canos; no son ligeros, pero en Francia mas que Gamos: cazanse en las Sierras à el contrario de lo que queda dicho en la caza de Venaos: se han de poner los Tiradores en las juntas de los Arroyos, y Valles, que allí se vienen à ocultar. Los Ojeadores batiràn desde la cuerda de la Sierra, y vendràn estrechando la Manga, hasta que se queden abrazando los puestos; los Perros de las paradas, un poco retirados en la

punta de los Arroyos, y otros en las  
 faldas: à los Perros de Presa se  
 pondrà en el cuello unos sombre-  
 ros sin copa, que es la mayor de-  
 fensa que se ha discurrido, para  
 que los Javalies no les ofendan: los  
 que esten en los puestos ha de ser  
 con silencio, pues oye tanto este  
 Animal, que *Velez de Animales*,  
 refiere en su veridica, y magistral  
 Historia, que oye nacer la yerva.  
 Si algun Tirador sale del puesto  
 tras algun Javalì herido, no lo ha-  
 ga por barrancos, pues si retroce-  
 de se le llevarà, figale por lo mas  
 alto, y logrará evitar el riesgo, y  
 atalarle mejor: si le han auido  
 los Perros, entrele por detrás, le-

vantandole las patas, y le sujetará sin riesgo. *Democrito* dice, que para que los Cazadores se defiendan de este Animal, traygan consigo las Uñas del Cancro.

Sucedè à este Animal, que antes de salir del Monte, se asloma, y registra el terreno.

Diferenciafe su huella de los Puercos manfos, en que estos tienen las uñas largas, y agudas, y los garrones lo mismo, y la una uña mayor que la otra, por lo que hacen la huella delgada.

El Javalì tiene las uñas gastadas, y los garrones romos, y à el sentarlos los echan àzia fuera, haciendo la huella mas gruesa, y  
en

en forma de cruz. El macho señala las uñas, y garrones, y la hembra solo las uñas.

Conocefe en los Bañaderos si han estado Puercos manfos, ò bravos, en que los bravos al irse rompen al través, y suelen dexar señaladas las cerdas; y los manfos à el irse caminan por las fendas, y caminos mas trillados. La Cota la tienen los Javalies ocho meses: quando están en celo, hacen hoyos con las navajas, y estos se llaman Aguzaderos: el diente, que tienen arriba, se llama Remolon: mudan el pelo en Abril, Mayo, y Junio.

Quando el Javalie fiente ruido;  
fue-

fuele roncar de distinto modo que otras veces, y esto se llama Rebudar.

Quando un Perro siente un Javalì en la cama, llama tímido; y quando es hembra, llama con arrogancia. El Javalì viene, y se va à encamar pico à viento, y se encama rabo à viento.



## CAPITULO LXI.

DE LA CAZA DE  
*Macho Montès.*

**E**S el Macho Montès mas cervuno , que las Cabras domesticas , las hastas mas largas , y fuertes , los pies oscuros , los ojos rasgados; tiene mucha vista, echan las hastas àzia atras , y las tiene de mas de vara : andan con las hembras , y los hijos que han criado, sin juntarse con otros : quando saltan por peñas , se suelen quedar prendidos de las hastas.

Cazanse por las tardes , quando  
fa-

falen à pastar, en Tollos ; tambien con Redes , ojeandolos, y poniendolas en los saltaderos ; porque à fuerza de brazo no salen de las peñas, donde es su querencia : tambien se cazan echando sal en las peñas , y esperandolos à el salir el Sol , y à el ponerse.



## CAPITULO LXII.

DE LOS LOBOS, Y SU CAZA  
en este País.

**E**S el Lobo de color pardo, las manos obscuras ; los hay bragados, y algunos canos : son muy fuertes de cabeza , y dientes, pues los señalan en el hierro: crían en las cuevas de las peñas , y en los sembrados muy espesos. Las hembras están preñadas lo mismo que las Perras. *Baldecebro* dice , que están preñadas doce dias : no crían todos los que paren , pues luego que pueden andar los llevan à beber,

ber, y al que bebe como Perro le matan. La Cachorra, que nace la primera, es sola la que es fecunda. Los Cachorros no abren los ojos hasta los quince dias, y luego los mudan las Lobas à otro parage. Refiere el Jurisconsulto *Gregorio Lopez*, que los Lobos no tienen acceso con las hembras, sino es doce veces en el año: *Ley 23. gloss. 5. tit. 15. part. 7.* Cazanse en esta Tierra con Cepos de hierro, en las trochas que cruzan las Sierras, cebados con carne, y con zarazas de hierro cubiertas de carne, y esperandolos donde mataron alguna Res la noche siguiente, y poniendo una Oveja atada  
en

en los rastos que hay entre las breñas, y estando el Tirador oculto, los tira con facilidad, y tambien en Ojèos. Es Animal que siempre tira à lo obscuro, y silencioso, y teniendo cuidado en las Bocas-mangas, dà mejor en el pueſto, que otra caza. Son tan astutos, que para llevarſe una Res del Rebaño, vãn unos delante para facar los Perros, y otros ſe quedan para facarla: cogenla del peſcuerdo, y la dãn con el rabo para que ande: Llevan siempre la boca abierta, porque ſi ſe enclavijan los colmillos, no los pueden abrir con facilidad para hacer preſa. He viſto, que para coger un Toro, en-

tran

trán unos à embeltir con ellos , y entonces los Toros se arriaman à las paredes , ò peñas , para guardarle no les cojan de las turmas , porque de estas le sujetan mas que de otra parte ; y como estando arriados no les pueden afir de ellas , vãn otros Lobos por encima de las paredes , ò peñas , y se tiran à ellos por el lomo , y les hacen desviar , y salir à los rasos ; y los otros Lobos les afen de ellas , y los sujetan , sin dexarlos mover.

Para coger los Potricos , se echan en diferentes partes de los Prados donde pastan , y hacen el mortecino , esperando que los Potricos vayan à olerlos , y entonces

P los

los cogen. Son Animales tan feroces, que no reservan à su misma especie, pues en teniendo hambre se juntan en sus ahulladeros, y despedazan à el que tiene menos fuerza. Son Animales tan sucios, que entieñan la carne, y no hallando que comer, la buelven à buscar, y la comen, aunque estè corrompida.

Es tan medroso, que quando huye lleva la cabeza baxa, y la cola; y si se para à mirar, es sobre los hombros, y en saliendo à los rasos, no se paran; la huella del Lobo es muy señalada, y ancha, y la de la Loba angosta.

Los Cuervos, y Grajas suelen  
fe-

señalar donde están encamados, pues graznan encima de ellos. Para saber donde está la camada, se observará de noche donde responde el Lobo à la Loba, y esta tiene el ahullido mas delicado.

Las Lobas para hacer salir los hijos à comer, les echan el aliento por la boca de la cueva. Los Lobos están en zelo desde Febrero, hasta mediado de Marzo, que se retiran las Lobas à parir; entonces acuden mas al cebo, porque una Loba suele traer tras sí muchos Lobos. Habitan estos Animales en lo espeso de las tierras altas, para estar de atalaya, y ver donde van los Ganados à pastar

Refiere Gregorio Lopez en el titulo citado, que en la Ethio-  
pia se crian Lobos con cernejas en  
la cerviz, y su piel poblada de to-  
dos colores. Para oír lo que viene,  
pone la oreja junto el suelo: la  
carne que mata es muy sabrosa, y  
el pellejo de ella se llena de pio-  
jos, por lo càlido de su aliento, y  
lo que llega à pisar se muere.

Ita San Ifidoro.



## CAPÍTULO LXIII.

DE LA CAZA DE  
*Tejones.*

**E**S el Tejón muy torpe, ancho de lomo, hozico agudo, su color es pardo obscuro, bragado de tripa, patas cortas, y muchas garras: tiene la manteca entre cuero, y carne, lo que se derrite para lucirse con ello: es carne de comer, y se asimila à la de el Javalì, aunque tienen mas chotùn; pelean tripa arriba; son tan feroces, que los Perros los entran con dificultad: crian en las

cuevas de las peñas, y andan de noche.

Para cazarlos se han de esperar junto las bocas de las Tejoneras, desde puesto el Sol, hasta el anochecer: cazanse tambien con trampas, cebadas con carne: para sacar la tierra de sus cuevas: se pone uno tripa arriba, el compañero le echa la tierra, y asiendole de la cola, le saca à fuera, y le vierte, como si fuera carretón; es tan delicado de cabeza, que muere con pequeño golpe: su sangre destilada, es contra la peste, y echa polvos, quita la lepra brevemente: su enjundia quita el dolor de riñones, y junturas, y desencoge los

los nervios, y resuelve todo tumor: sus lesos mitigan todo dolor: los zapatos hechos de su cuero, con dificultad se calan, por lo que son utiles para los Cazadores.

Untando qualquiera parte de el Cavallo con unto de Tejòn, y miel, estando afeytada, la pone blanca.



## CAPITULO LXIII.

DE LA CAZÁ DE  
*Offos.*

**D**OS especies de Offos se crian en España , unos mayores que otros; los mayores se llaman Carniceros, y los pequeños Colmeneros , por ser su principal presa las Colmenas.

Es el Offo de cabeza grande, y fea , cortado de orejas , ojos sangrientos , largo de hozico , la cerviz fuerte , la piel castaña , y lanuda , muy membrudo , y fuerte de pies , y manos , estas largas , y do-

dociles , y tienen mas fuerza en la derecha , destrozan las ramas de los Arboles , mueven las peñas, arrimandose à ellas. Las Ovas, quando paren , sale la cria informe , y lamiendola , la forma las facciones.

Dicen los naturales , que hay dos causas para que nazcan así: la una es , el parir à los treinta dias , y no poderse formar bien el fetus hasta los quarenta.

Otros dicen ( y es mas verosímil ) , que quando están preñadas no las quieren los machos , y rabiosas , y sofocadas de esto , y del ardor lascivo , se dan muchos golpes en el vientre , y abortan antes de tiempo. El

El Oso fue el que empezó à hacer cuevas para su habitacion, segun *Baldeebro*: diò en esto doctrina à los Padres Heremiticos, y Siervos de Dios, que se retiraban à los Montes, y Desiertos à hacer penitencia.

Los Osos grandes se mantienen de comer frutas, Miel, Bacas, y otras Reses silvestres.

Los pequeños comen la fruta, que derriban de los Arboles, la Miel que sacan de las Colmenas; y para sacarla, y que no les ofendan las Abejas, la cogen con una mano, y con la otra tapan el ahugero por donde salen, las llevan al Rio, meten la Colmena en él,  
las

las ahogan, y sin peligro se comen la Miel.

Diferenciafe este Animal de los demàs en el beber, pues no beben à lenguetadas, ni forbiendo, fino es tirando bocados à el agua. *Plinio*, y *Alberto* refieren, que hay otros Osos mas pequeños, y blancos, que fe mantienen de comer Pezes: y para cazarlos fe han de buscar por las mañanas, y tardes, en los dias ferenos, y nublòs, en las orillas de los Rios, y Lagunas. Los Osos carniceros fe cazan en las Montañas, y tierras frias, en Ojeos, haciendo los pueftos à las falidas de los Montes, y entradas de otros: cazanfè tambien,

bien , atando una Cabra à una mata , y como esta guarrèa tanto de verfe fujeta , la oyen los Ossos , y falen à ella , y entonces se tira. ( advierto , que à esta caceria no se puede ir sin Bayoneta , pues si no quedan rematados del tiro , se vienen à el Cazador , y le haràn grave daño ). Cazanfe tambien , haciendo puesto junto los Colmenares , y orilla de las Huertas , en tiempo de frutas ; y à estas acuden mas los Ossos Colmeneros ( que son los pequeños ) ; y en Fosos , con Redcs llenas de plumas.

El unto del Oſſo es especial para que no se caygan los cabellos , y para los ſabayones. Los li-

via-

vianos hechos polvos, preservan de la inflamacion, que se hace en los pies ludiendo los zapatos.

## CAPITULO LXV.

DE LA CAZA DE  
*Liebres.*

**L**A Liebre se denomina afsi, de *Vipes*, que quiere decir pie ligero; su color es entre bermejo, y barceno, las puntas negras, y el pelo blando, y està sobre la superficie del cutis, y por esto con facilidad se les cae; los ojos grandes, y sin pestañas, y de corta vista: están cubiertas de pelo

lo hasta debaxo de los pies, y quasi dentro de la boca: se distinguen de los demás Animales, en que tienen hendidos los dedos, y en tener cuajo: son muy cobardes, y por esso tienen el corazon muy grande. En tierras frias son mas fecundas: no crían en los quatro meses del Invierno: hacen sus camas junto à las fendas, para tener prompta la salida, y porque como estas estan mas holladas, y tießas, corren mejor. En el Verano mudan cama, luego que la calientan. El Invierno, quando yela mucho, como no pueden arañar la tierra, buscan las camas viejas. No se levantan à repastar entre el dia, bus-

can

can la comida , aunque se aparten dos leguas de sus querencias.

Su carne , comida , pone el rostro hermoso ; y así *Alexandro Severo* comía cada dia una para estarlo: antiguamente no se servian, sino es en las mesas de los Grandes Señores ; así lo dice *Marcial* en sus Epigrammas : *Yo juzgo aventajarse la Liebre à los demás Animales quadrupedos.* Duermen con los ojos abiertos , están siempre moviendo los labios , y tienen el superior dividido debaxo de la nariz.

Sucede esto , que quando las Liebres , ò las mugeres tienen el fetus en el vientre , reciben algun gran susto , y entonces se divide el  
la-

labio ; y nacen tambien muchas criaturas de esta fuerte : *Ita Eduardo*. Algunos entienden fer estos Animales Hermofraditas, pero *Alberto*, y *Rondolecio* lo niegan : parecefe esta equivocacion , porque los machos , y las hembras tienen debaxo de la cola unas grietas semejantes à el utero , y estas se las hacen con las uñas ; y por hallarse tambien en las hembras, quando estàn preñadas , dos tumorcillos, que parecen testiculos , como se vè en el Castòr : y porque estando recién paridas , se ponen encima del macho , y con la sangre menstrual quedan preñadas : los machos no orinan como las hembras,

fi.

fino es foltando la orina àzia atras: corren mucho en el ando, y poco en el Estio: hacen la cama siempre contra el viento, por el abrigo: es Animal; que si se come quando estàn muy corridas, es mal alimento, porque entonces se les queda la carne muy embebida en su sangre; entonces es maravilloso remedio su sangre para la erisipela, la piel de ellas conforta à los viejos: y los ojos, limpiandose con sus orejas. *Eliogavalo*, en su vejez, se sentaba en sillas cubiertas de pieles de Liebres: su sangre bebida con vino, es contra veneno, aclara el rostro, y quita sus manchas: los sesos assados, y dados en vino blan-

Q co,

co, quitan los temblores del cuerpo: sus dientes puestos junto à el que duele, quita el dolor.

Cazanse con Perro, y Alcabuz: el Invierno, en las Solanas: en la Primavera, en los Panes bajos: en el Verano, en los Rastrojos recién segados, donde por lo regular se retiran à criar: buscanse tambien en las quebradas, ò barranquillos, que tienen sombrío orilla de los arroyos, y debaxo de las cepas, (crian estas poco en tierra de Conejos, porque las muerden mucho): cazanse tambien con Galgos en las tierras llanas, buscandolas en las lindes de las Heredades; y así, antes de  
en-

entrarlas, es necesario poner Paradas en los cerrillos, adonde es regular tiren: çazanfe tambien en los Prados, ò Cercas, poniendo Redes de Gancho en las Hornillas, ojeandolas por dedentro. En Cathaluña fon de el tamaño de las Zorras de aqui.

Su fangre caliente quita las quemaduras del Sol, y pecas, y manchas del rostro: su hiel mezclada con azucar, instilada en los ojos, clarifica notablemente la vista.

Si corriendo la Liebre se mete en terrizo, ò piedra, tafese la boca, dexando un ahugero para la luz, y al punto fale à ella, y le

dexa coger : la primera piedra esté de modo , que se quite fácilmente para meter la mano : este Animal no bebe.

Trac Don Diego Funes, que refiere Almo, como la muger de Midas, que fue la primera que usò la moneda entre los Cumèos, mandò gravar en ella una Liebre, para dar à entender lo que la moneda corre.



## CAPITULO LXVI.

DE LA CAZA DE CONEJOS,  
*y su naturaleza.*

**E**L Conejo se deriva de *Cuniculus*, por las cuevas encunadas que hacen; su color es de Raton, mas obscuro. Hay dos diferencias, unos Alvares, y otros Montefinos: los Alvares son los que se crian en las Vegas: otros son Montefinos, o Conejos de Peña: estos, si hay Xara en aquel parage, o Retama, son menos sabrosos: crian los mas meses de el año; se quitan el pelo de la tripa,

para echar en la cama de los Gazapillos: nacen encuceros, y echando pelo los mudan las madres à sus terrizos: maman veinte y un dias: luego que paren, se buelven à cubrir. El sebo de los Conejos mitiga el dolor de los oídos, y el agua destilada de los Gazapillos quita la sordèz, y el zumbido de los oídos. *Barròn* dice hay otra especie de Conejo, que se llama *Dasipode*; *idest*, cubierto de pelo, y estos se crian en los Alpes.

Cazanse con Lazos de clin, y alambre, poniendolos en las veredas, junto à los terrizos: cazanse tambien con Perro Perdiguero, y Alcabuz (el que los mata à la  
pri-

primera carrera entre tomillos, es buen Tirador). Se buscaràn el Invierno en los Tomillares abrigados, y el Verano en las margenes de los Arroyos: cazançe con Urones ( advierto, que estos no cazan hasta los ochenta dias, y estàn en el vientre quarenta ) de ristra, ò con cascavel, poniendo los Capillos, ò Redes en las bocas de los terrizos, ò peñas. Quiere mucho silencio, y más en las peñas, pues el ruido les acobarda, se buelven adentro, y se dexan matar. Si el Uròn no quiere salir, se le chillarà à la puerta, ò se harà ruido con un cascavel; y si no sale, meter otro Uròn.

Cazanfe tambien para fus Mageftades en Ojèos, en los quales no fe necessita tanta atencion como en los de las Perdices, folo quò en llegando los Ojeadores cerca del puesto, no les estrechien tanto, que vayan de monton, fino es faliendo uno à uno, para dár lugar à el que tira. Este genero de caza es el que mas apetecen los Ballesteros, y van gustosos, porque siempre fe los han dado para que los repartan, y lo mismo las Palomas. Lo he visto en tiempo del Señor Phelipe Quinto en el Retiro, y Casa de Campo, y en las Baridas, à los Monteros, alguna caza mayor.

## CAPITULO LXVII.

DE LA DESCRIPCION DE  
*la Batida de la Cuesta de*  
*San Pedro.*

**E**S la Batida de la Cuesta, pa-  
ra Lobos, la mejor que se  
puede discurrir, por la maleza  
que contienen los Montes, y que-  
rencias de la caza, que se reme-  
ten, las espaldas tan querenciosas  
que se dan al puestro, pues son de  
más Monte que el de la Batida:  
viene cayendo la caza a los Mon-  
tes baxos, por irle a refugiar a  
ellos, que empiezan desde el puestro,  
to,

to, que se ha de hacer à la orilla del Arroyo (que algunos llaman Sardinero), que se llama Valdemoro, denominado de su vecino Cerro Valdemoro, que entre este, y el Palancolò, corre el Sardinero; està inmediato à él, como venimos de Madrid. Se han hecho en este Sitio las mayores Batidas de Lobos. El año de diez y ocho hizo el Señor Conde de Lemus una Batida de once Lobos, y ha hecho otras de quatro, cinco, y seis Lobos; y la mas celebre, que se huviera hecho; fue el año de treinta y tres, y se desgració por la mucha agua de aquel dia. Su Magestad, el Señor Phelipe Quinto,

to,

to, hizo una Batida, no fué à el puelto la caza, por dos razones: la una, porque los Lugares no remetieron sus Terminos: y la otra, porque no se batió mas que la Cuesta, y las personas que coronaron el Cerro no labian la tierra. La caza que compone esta Batida, es la que se remete, porque entonces no es regular, este la caza en la Cuesta, sino es al rededor de los Lugares donde están los Ganados, y de alli no se apartan hasta mediado Marzo, que salen à pastar à la Cuesta.

Se ha de hacer esta Batida hasta mediado Marzo, y antes no es tiempo, por la razon dicha: y del-

después tampoco, porque se retiraran las Lobas a parir. Para que se logre la Batida, se elegirán cien hombres de Colmenar, y en ellos los Pastores que ser pueda, y se les dará veinte Alcabuças, con dos papeles de polvora cada uno, y estos han de estar en el cuerpo de la Batida, y ha de ser de su cargo coronar las Hermitas, y en llegando allí, ya da la caza en el pæsto: los Cebos se han de poner en la Dehesa de Colmenar, y en la Solana del Recuenco, rastrando los caminos, y travesias; y con otros Cebos se rastrará las orillas de Cavanillas, Venturada, el Prado de Placer de Ver, y se dexarán a la

en-

entrada de los Arroyos de la Cuesta, pasado el Rio de Guadalix; y otros rastrarán las orillas de Guadalix, la ribera de Saelices, llegando à el otro lado del Cerro Valdemoro. No se desconfuelen los Monteros, aunque no pique caza, pues (como và dicho) lo principal de la caza es de lo que se remete.

Y empezando por los Lugares que han de remeter, y batir por la derecha, digo, que Torrelaguna ha de batir con ciento y cinquenta hombres, en esta forma: La mitad empezarán à batir por el Vadillo, subiendo à la Dehesa de Valgallego, y desde allí

irán

iràn à incorporarse con diez hombres de Redueña , que havrán batido su Monte , y Barrancos con quinze hombres de Venturada , y diez de Cavanillas ; iràn batiendo , y subiendo àzia los Navazos , y se incorporaràn con otros quinze hombres de la Cabreza , los que havrán batido el Cerro de San Antonio , y Lanchar de la Condesa , hasta encontrarse con treinta hombres de Valdemanco , que havrán batido los Lanchares , y Arroyo de Alvalà , llegando hasta la portada de la Dehesa de Bustarviejo , donde estaràn esperando diez hombres de Navalafuente , los que batiràn su Xaral , y se iràn à  
jun-

juntar con cien hombres de Buarviejo , que havrán batido su Dehesa , las Viñas , y Monte de el Valle , hasta juntarse con ciento y veinte hombres de Miraflores , que havrán batido su Dehesa , y el Valle de las Huertas , hasta llegar à la Passadilla , que estarán allí treinta hombre de Chozas para batir el Prado Herrero ; y los demás , hasta la cerca de Santillana , en donde estarán veinte hombres de Manzanares , y el Boalo , que irán batiendo la Jarrilla , y Carrascosilla ; y los que se juntan con los de Colmenar , batiendo los Medianos , y demás cercas , y se irán à quedar antes de llegar à el Mojon

jòn de Colmenar, y la demás Manga, bolviendo àzia atrás, se iràn quedando todo el camino de Guadalix, Valle de Saelices, y la pared de la Dchefa de el Quegigat de este lado de Valdemoro hasta cerca del puesto sin llegar à el, hasta que los pongan; y cien hombres de Guadalix, havràn salido por la mañana, repartidos à incorporarse con los de Cavanillas, y la Cabrera: los cinquenta hombres de Torrelaguna, que han de entrar à batir por la izquierda desde el Vadillo, iràn à la Floresta, tendiendose hasta el Rebolloso, y en esta forma caminaràn hasta incorporarse con quarenta hombres

bres del Vellòn , que iràn batiendo todos los Montes de la Atalaya, hasta Dehesa Parda ; y baxandose hasta encontrarse con sesenta personas del Molàr , y treinta de Pedrezuela , que se iràn tendiendo el Rio abaxo , hasta encontrarse con veinte hombres de San Agustín , que batiràn Moncalvillo , y la Mina , hasta juntarse con treientos y cinquenta hombres de Colmenàr , que llegaràn hasta la Parrilla , puestos desde la corredera , Arroyo de Tejada , cerca del Atajo , Blancar de Matheo Alèas , Viñade Don Juan , la Mancha , Valdemajadas , y la Parrilla , y se iràn remetiendo junto con los de

San Agustín, los altos de Valdevilanos, hasta la Peralera, y los demás vendrán remetiéndose hasta las Camochas, y se irán quedando por la vereda del Recuenco, y los de Colmenar irán andando hasta cerca del Portillo de Nava el Puerco, habiendo batido con cuidado las cercas de la Mata de el Maello, por lo querenciosas que son para que se oculte la caza: los ciento y cinquenta hombres, en los que han de ir los cien elegidos, para coronar la Cuesta, empezarán á batir hasta encontrarse con los de Manzanares en el Mediano, desde la Corredera à la Tejera, y Nava el Mojòn, y se vendrán, hasta

ta

ta quedarfe en el camino , que íale de la Dehesa de Colmenar, que vâ à Guadalix, y los demás que les toca entrar por la Dehesa , fe quedaràn repartidos en medio de ella hasta la feña. Se previene, que la huída principal de la caza, estâ en el Barranco que baxa por el Recuenco à el Pajar del Rey, y la gente, que toque estâr allí, sea de cuidado; y no conviene que fe estrechen mas, que como vâ dicho. Los que toque ir por la derecha , estaran puestos desde las Uras à las diez , desde el Cerro de Valdemoro , caminando mas bajos de la Mata del Cabrito , Parage del Bebedero , à la Berrocossilla,

la Cerca de Sofa , y Arroyo de los Cantos : la izquierda se pondrà el Palancofo arriba à los Nitos, Camocha de Pedrezuela , y Llanos de Colmenar : la seña se harà en viniendo el Rey , y de callada , un quarto de legua por cada parte: hà de estàr su Magestad en el puesto à la una , lo mas tarde. Esta Batida cuesta mucho trabajo , pero todos los Pueblos vienen gustolòs, por la utilidad que se les sigue. Puedese hacer esta Batida siendo antes del tiempo dicho , dando à el puesto por espaldas la Cuesta, y empezando el cuerpo de la Batida por el Vadillo de Torrelaguna. Tambien se harà haciendo el puef-

to àzia la cerca de el Castaño, ò mas acà del Colmenàr, que està en Mojàpàn, dando por espaldas, Moncalvillo, y el cuerpo de Batida, en el Termino de Navalafuente, y confines del Monte de Guadalix, con Bustarviejo, subièdo la Manga hasta la forma dicha, para coger, y batir bien la Cuesta: Y de otro modo, mas acà el cuerpo de la Batida, espaldas Viñuelas, y el puesto en la Parrilla, passada la junta de los dos Barrancos, que vienen de la cerca de Morena, antes de llegar à la Viña de Lamparilla, y la de Sillado; así es mas commodo para que venga su Magestad.

R ;

Por

Por lo que llevo dicho, conviene remeter las cercanias de la Cuesta , y porque como es tan vasta , y de tanta maleza , la caza remetida no se encuentra con tanta facilidad con la concertada , y no la alborota ; pero en las Batidas, que no sean de estas circunstancias, no es bueno remeter sino es la caza que està concertada.



## CAPITULO LXVIII.

DE LA BATIDA DE EL  
*Cerro Mogote.*

**D** Escripcion de la Batida de el Cerro Mogote , à la junta de las Aguas de Casa Blanca , y el Arroyo del Prado Robledillo , y el que baxa del Cerro de la Escalerilla ; y si alli no conviene , ponerle en el Collado del Mogote, aunque no estan seguro , y se abrirà la Manga al Cobacho redondo.

Por la derecha , se pondrà la Manga desde las Utas à Cantos Bermejós , Colmenar de Juan

Puente , Casitòn de Romera, Fuente de la Sacera , Colmenàr de Pinilla , la Loma de Nava el Sol , Heras de Grajal , y su Arroyo cerca del Guijo , Colmenàr de Nava Redondilla, hasta el Arroyo de Nava-Huerta, la Colada de las cercas de Yangues , à el Toril de Nava-Huerta.

Izquierda : Desde las Utas à Peña Aguila, por fuera del Quemadillo , por medio del Canchar à la Hoya del Pajar, por la Loma que nacen los Arroyos , y Cerro Calvache , por la Herilla à la Colada de las cercas de Yangues

Remeter : Cien hombres de Colmenàr remeteràn la Dehesa

Nue-

Nueva; y passando la Puente de Grajal, se tenderàn el Rio abaixo, y remeteràn Peña las Avelas, hasta las Cortes de Cobeña, y pararán en el Casitòn de Cobeña, hasta que falgan à ponerlos.

Cien hombres de Colmenar remeteràn las Dehesas hasta el Pradeño, y pasaràn por la Puente Nueva, batiendo el Rio abaixo hasta la Casilla de Manrique, y alli pararán. La gente de Chozas remeteràn Cabeza de Yescas, pararán àzia la cerca de Nava-Huerta, por cima del Linarejos y los de Manzanares remeteràn sus Viñas hasta dàr vista à los de Chozas.

Izquierda : Remeteràn los de las Rozas , los Carriles del Casca-  
dero , y Navaelvillar , por el  
Arroyo de Manina à la Hoya de el  
Alcornoque , y pararán en Casa  
Blanca, ò en el Portillo de Robre-  
dillo.

Los de la Torre , y el Hoyo  
remeteràn el Serrajòn , y pararán  
en los Carriles de la Tejera de el  
Hoyo , donde estaràn poco mas  
arriba los de Cereceda ( à estos los  
embiaràn treinta hombres de Col-  
menar ), que havrán remetido,  
Paña Carril , y el Rincòn de los  
Palancares , y toda la Umbría,  
hasta Torrecilla , y pararán en la  
Loma del Cerro Calvache.

Se

Se advierte , que echa la seña se remeterà la derecha , desde Cantos Bermejos , hasta el Esteparejo.

El cebo se ha de poner en los Orcajos , junto à el Colmenar de Alonso Lopez ; pero si quisiere , llegue su Magestad mas comodamente à el puesto. Se puede cebar en el Quemadillo , y hacer el puesto arrimado al Pardo , pasado Valtravieso ; pero no darà tanta caza como en el Mogote , pues para salir de alli , es preciso se repare la caza antes de caer à las hoyas.

## CAPITULO LXIX.

*BATIDA A LA JUNTA  
de los Carriles, y camino de Colme-  
nár à el Hoyo, antes del Arroyo Ma-  
nina, y el puesto estará junto las  
Peñas, que miran à Casa  
Blanca.*

**D***Erecha del puesto, se pon-  
drà la Manga à la pared  
del Quemadillo arriba, hasta la  
cerca de Mata-Muñòn, à las cer-  
cas de Grajàl, à el alto de el Zaur-  
dòn, à el Arroyo de Nava-Huer-  
ta, à las cercas de Arevalo, y al  
cerro Calvache.*

*Izquierda*: Desde las Uras el Arroyo arriba, que sale de la Dehesa del Hoyo, hasta el Colmenar de Canillas, à el alto del Serrajòn, hasta el cerro Calvache.

Y para esta son necesarios ciento y cinquenta hombres de los Lugares que vãn dichos.

Los de la derecha remeteràn docientos hombres de Colmenar, desde el Rio, hasta los parages dichos, y los hombres de estos, que vayan el Rio abaxo, remeteràn hasta la Manga, y quedarfe hasta que los pongan cerca del puesto; y los de Manzanares, y Cereceda remeteràn sus Viñas, y Navaelcaire, hasta llegar à el cuerpo de la Batida.

*Iz-*

*Izquierda*; Estos remeterán su Dehesa, Navaelvillar hasta el cuerpo de la Batida.

El cebo se ha de poner en los Orcajos, y Tejera del Hoyo.



## CAPITULO LXX.

*BATIDA QUE HIZO LA  
la Excelentissima Señora Duquesa  
del Infantado con los Señores sus  
Hijos, el Señor Don Pedro, y Don  
Phelipe de Toledo, en los Campos  
de Arabiana, y el puesto en el Ar-  
royo del Mediano, junto el Cerro  
Casar, donde con un Lobo, que se  
cobró à otro dia, se mataron  
ocho.*

*Derecha del Puesto.*

**P**OR el Cerro Casar, à San  
Bartholomè de Chozas, ca-  
mino de Chozas, cerca de la So-  
la-

lana , Nava el Moral , hasta la pared de la Dehesilla , donde estarán los de Miraflores.

*Izquierda del Puesto.*

La Tiesa de Manzanares , la Cerca nueva , pared de la Dehesilla de Manzanares , Colmenar de Miguel de Anton , hasta la Dehesilla dicha.

Por la derecha : Salen de Colmenar docientos hombres , que se ponen desde la Hermita del Socorro , à Nava la Hija , pared de la Dehesa al Portillo del Orcajo , à el Recuenco , la ladera adelante de la cuesta al Mojòn de Guada-

da.

dálix , donde estarán ciento y cinquenta hombres de este dicho Lugar de Guadalix , los que havrán batido su Termino desde el Sardinero , hasta encontrarle con los de Colmenar por su izquierda , y por la derecha con los de Miraflores , donde salen ciento y cinquenta hombres , que havrán batido su Termino , y Dehesa hasta el Cervunal , en donde estarán ciento y cinquenta hombres de Colmenar , que salieron la noche antes , los que batían la Herreria , las Mesas , y Verbellin.

*Izquierda del Puesto.*

Salen docientos y cinquenta

S hom-

hombres de Colmenar à San Andrés, camino de la Dehesa nueva, Alvado de la Tabla, Casilla de Manrique, Arroyo de Nava-Huerta, San Buriel, donde estarán quarenta hombres de Cereceda, que havrán batido su Termino, hasta encontrar por su izquierda con los de Manzanares, donde salen cinquenta hombres à Peña Sacra, y batirán con los de Cereceda, la Pedriza, hasta encontrar los de Colmenar, que fueron la noche antes à Verbellin, y estos harán hogueras por la noche, y antes de amanecer coronarán la Pedriza, y todos irán batiendo hasta llegar à los Sitios nominados, donde estarán

rán hasta que se haga la seña.

El cebo estará en la Dehesa de Chozas, y Prado Herrero. La Atalaya para el cerro de San Pedro se pondrá en Cerro-Peñota.



## CAPITULO LXXI.

*BATIDA QUE SE HIZO  
para nuestro Rey ( que està en Glo-  
ria ) Don Phelipe Quinto en el Bos-  
que del Fresno , propio de la Exce-  
lentissima Duquesa del Infantado,  
donde se mataron ocho  
Lobos.*

**E**Spaldas del puesto el Bos-  
que de Humanes , Moher-  
nando , y Dehesa de Yunquera.

El puesto al trasponer de Ca-  
beza Marchita , y Puntal de la  
Dehesa Yunquera, en medio de es-  
tos dos cerros , el que serà enter-  
rado. . . . . Iz-

*Izquierda de el Puesto.*

Se remete la Dehesa hasta el Puntal dicho, à el Arroyo de los Herreros, camino de Fontanar, al cerro del Colmenar, camino de Yunquera (se havrà remetido la Dehesa de Fontanar), Rasó de el cerro de la Cabaña, cerro de los Sardineros, à el cerro de la Viña, à la Viña perdida.

*Derecha de el Puesto.*

Cabeza Marchita, los Llanos de Cabeza Marchita, Barranco de Valdemuño, à el Arroyo de

las Dueñas ( se remeten los Retamales de Valdezarzuela, y la Cobarilla ), à Casas de los Guardas, el Arroyo abaxo hasta dicha Viña, y se havrà remetido todos los Horigales. Se puede hacer esta Batida con setecientos hombres, los que se facaràn para la izquierda, de Robledillo treinta, de Humanes sesenta, de Mohernando treinta, de Medianero, y Fontanar quarenta: para la derecha, de las Malagas setenta, Fuente la Higuera cinquenta, Husanos ciento, Marchamalo ciento, Granja de San Martin ocho, Granja de Beljafel ocho; y los demàs que faltassen, se facaràn de los Lugares  
de

de alli mas immediatos; y si pareciere, se podrá remeter el Monte del Campo, que està camino desde Husanos, hasta Marchanalo.

El cebo se puede poner en la vereda, que tiene la caza en lo mas alto, y fragoso del Monte, ò à las faldas de èl, donde pareciere mas commodo.



## CAPITULO LXXII.

BATIDA DE NAVA EL  
Puerco.*Manga derecha.*

**D**esde el Puesto atravesar Tejada, y à el Valle de Carrioncillo; desde alli à el otro del cerro del Escoplillo, y prosigue atravesando el Valle de el Escoplillo; y luego à el Prado de los Gamos, atravesandole por la mitad; desde alli à la Casa de Valdeleganar, donde acaba la Manga derecha, y empieza el cuerpo de Batida.

*Man-*

*Manga Izquierda.*

Desde el puesto se atravesará el barranco del Orcajo, arrimado à el Arroyo de Tejada; y desde alli sigue à la Casa de la Angorrilla, atravesando los barrancos ( que no tienen nombre); desde alli se baxa à el Río, à el Vado de nuestra Señora del Tornèo, por un carril viejo, que hay à las espaldas de la Casa de la Angorrilla, y se acaba la Manga izquierda.

El cuerpo de Batida empieza desde la Casa de Valdeleganar, baxando la raya hasta el Río, donde dicen el Barranco de Benayente,

te, desde alli sigue el Rio abaxo hasta la Barranca Grande.

El otro cuerpo de Batida empieza desde el Vado del Tornèo, hasta la Barranca Grande, donde se junta con el otro: se pone así el cuerpo de Batida, por ser impracticable la Barranca Grande.

El cebo se ha de poner en dicha Barranca.

*Gente que se ocupa en esta Batida.*

Alcovendas dà ochenta hombres, y estos han de esperar en el Arroyo Tejada, en la vereda que llaman de Gil.

San Sebastian ochenta hombres,

bres, los que han de esperar en dicha vereda.

Colmenar Viejo saca docientos hombres, y de estos saldrán cien hombres à la Casa de San Jorge: cinquenta hombres saldrán à la Casa de Valdeleganar; y cinquenta hombres irán à el Vado de Benavente, y con estos el Rio abaxo se cierra la Batida.

Arabaca saca ochenta hombres, que han de esperar en el Vado del Tornèo.

La Manga derecha se pone desde el pueito hasta la Casa de Valdeleganar, con los ochenta hombres de San Sebastian.

La Manga izquierda se pone  
con

con los ochenta hombres de Alcovendas, y los de Arabaca hasta el Vado del Tornèo, ò la Hermita.

### CAPITULO LXXIII.

#### *BATIDA DEL ORCAJO.*

El cebo se ha de poner en el alto del Descornadero.

*Manga derecha.*  
**S**E pone desde el puesto, atravesando la vereda de Carrioncillo, junto la Fuente del Descornadero; y desde alli se irà à el camino de Colmenar, y por èl hasta la Casa de Valdeleganar.

*Man-*

*Manga izquierda.*

Desde el puesto sale à el camino de Colmenar, y sigue el camino abaxo hasta las espaldas de la Casa de la Angorrilla, y va à parar à el Vado del Torneo.

*Gente que se ocupa en esta Batida,  
son los mismos que en la Nava  
el Puerco.*

Los de Alcovendas iràn à el puesto para poner la Manga derecha, y los de San Sebastian iràn tambien à el puesto para poner la izquierda, y los de Colmenar en la

la misma forma , que en la Nava del Puerco , por la gran remetida que se hace.

Los ochenta hombres de Arabaca esperaràn en el Vado de el Torneo, y el cuerpo de Batida es el mismo que en la de Nava el Puerco.



## CAPITULO LXXIV.

BATIDA DE EL PUESTO  
*del Espino.*

El cebo se ha de poner en  
Paparrillas.

*Manga derecha.*

**E**Sta Manga sale desde el pue-  
sto à el Arroyo de Velada,  
à el Prado de las Zorras, y sigue  
Valtravieso arriba hasta el alto del  
Cerro del Almajàn, y desde allí  
baxa por la Escalerilla à la Ca-  
silla de Malfuego, y sigue hasta  
el Ito, donde empieza el cuerpo  
de Batida.

*Man-*

*Manga izquierda.*

Se pone esta Manga desde el puesto , atravesando la Majada de las Bacas à el alto del Periniego , y figue à la Nava , de Nava Pozuelo hasta la Nava de Sacedon , que està junto la Casa de Navachefcas, y el Ito es el cuerpo de Batida.

*Gentes para esta Batida.*

Colmenar Viejo , docientos hombres para la Manga derecha, y han de esperar cinquenta hombres en el puesto , cinquenta en la

la

la Casa de Velada, y los demás en el alto del Almaján.

Para la Manga izquierda irán al puerto ochenta hombres de Arabaca, y ochenta de Majalahonda à el raso de los Narros, junto el Huerto de la Casa de Navachescas: los del cuerpo de Batida son ochenta hombres de las Rozas, que estarán en dicha Casa, y cinquenta de Torrelo-dones estarán en el Tendedero de Redes en Peña Serranas, con cinquenta hombres del Hoyo para cerrar el cuerpo de Batida hasta el Ito.

## CAPITULO LXXV.

## BATIDA DE EL ITO.

**E**L cuerpo de Batida ha de estar en el Valle del Espino, y Casa de Velada.

El cebo se ha de poner en Parrillas.

*Manga derecha.*

Esta se ha de poner atravesando el Barranco de Sacedón, y la Nava de Sacedón, la Nava abaxo de Nava el Pozuelo à el Alto del Periniago, y à el Valle de el Espino.

*Man-*

*Manga izquierda.*

Esta Manga sale desde el puesto à la Casilla de la Perdiguera , y à la Casilla de Malfuego , à el Alto del Almajàn , à el Prado de las Zorras , y à la Casa de Velada.

*Hombres para esta Batida.*

Del Hoyo saldràn quarenta hombres, è iràn al Tendedero de las Redes , y allí saldràn quarenta hombres de la Torre : las Rozas estará con ochenta hombres en Navachescas: Majalahonda esperarà en el Badillo con ochenta

hombres : Arabaca estará en el Tornèo con ochenta hombres: Colmenar cien hombres en Velada, y ciento en el Alto del Almaján.

## CAPITULO LXXVI.

### *BATIDA DE LA Parrilla en Viñuelas.*

**E**L cebo se ha de poner en la plaza de los Lobos, y el cuerpo de Batida en el camino de Alcalá, que va à Colmenar, dà principio en el Chortal, y concluye en los ultimos Tejares de el Arroyo.

*Man-*

*Manga derecha.*

Esta Manga se pone con tre-  
cientos hombres de Colmenar,  
desde el puesto à el alto de la  
Mancha, à la Fuente de los La-  
bradores, y de alli al cercado de  
Xerez, hasta el camino que va de  
Colmenar à Alcalà, el cuerpo  
adelante de la Batida hasta la jun-  
ta de los Arroyos.

*Manga izquierda.*

Esta se pone desde el puesto  
à la vereda, que va al Colmenar  
de Manuel Lopez, con quarenta

T 3                      hom-

---

hombres de San Agustín , à la vereda que và à Fuentefria , y à las Caleras , y se profigue con sesenta hombres del Molar por la Raya de las Puebas à los tres Cortos , la Raya adelante de Pesadilla , à el Cerro del Toro , y con docientos hombres de San Sebastian , y de Alcovendas , se pone por la Raya de la Dehesilla de Fuentealfresno , la Raya adelante de Viñuelas , hasta el Ardal , y se concluye en el ultimo Tejar.

## CAPITULO LXXVII.

*BATIDA DE NAVA  
Grande.*

**E**N esta Batida se pone el pucsto mas arriba de la Nava, y el cebo mas arriba de el Chortal.

Son necesarios para esta Batida quinientos hombres, dociientos de Colmenar, ochenta de Fuencarràl, cien hombres de Alcovendas, ochenta de San Sebastian, y quarenta de San Agustín. Los de Fuencarràl se reparten en ambas Bocas-mangas.

*Manga derecha.*

Esta Manga se pone desde el puesto con la mitad de los de Fuencarral , à dâr vista à Valdela-masa , y con la mitad se vâ à la vereda que vâ à el Castillo , à el Cerro de la Retama , y à el camino de Burgos , donde se juntan los de San Sebastian , y se profigue hasta el Arroyo de los Tejares, Cabaña de Tronzado , à la vereda de la Horca , donde entra el cuerpo de Batida.

*Manga Izquierda.*

Esta Manga se vâ embudando con la gente de Fuencarral , desde  
Na-

Nava grande, à el cerro Hernánz Alonso, hasta el Chortál, el cercado de Xcrèz, y con los de Colmenàr se sigue à la Fuente de los Labradores, vereda de Àrgete, y con la gente de San Agustín se cierra el cuerpo de la Batida.

## CAPÍTULO LXXVIII.

*BATIDA DE EL ORCAJO.*

**E**L cuerpo de esta Batida es en la Raya de las Puebas, en los tres Cotos, y en las Reyertas. El cebo se ha de poner en el Valle grande del Bosquecillo.

*Man-*

---

*Manga derecha.*

Esta se empieza à embudar desde el puesto à el Castillo, y prosigue à la junta de los Arroyos, à el Quartel de Navarrodun, los Tejarés, el Ardál, Raya de Fuente-el Fresno, y Peñadilla.

*Manga izquierda.*

Esta se pone desde el puesto à la plaza de los Lobos, à dar vista à la Mancha, al Pajar de Serrano à la Parrilla, à las Caleras, à la Raya de las Pueblas, à los tres Cotos, y al Cerro del Toro, donde cierra la Manga.

La Manga derecha se pone con ochenta hombres de Fuencarral hasta la junta de los Arroyos, y allí eitaràn ochenta hombres de San Sebastian, y estos han de llegar à el Ardàl, y desde allí con cien hombres de Alcovendas se llegará à el Cerro del Toro.

Para la Manga izquierda se ponen docientos y quarenta hombres de Colmenar, desde el puesto hasta la Reyertas, y Raya de las Puebas, donde eitaràn quarenta hombres de San Agustín, para cerrar hasta el Cerro del Toro.

\* \* \*

## CAPITULO LXXIX.

*BATIDA DE SANTISTE-  
van en el puesto de las Co-  
berteras.*

**E**STA Batida tiene poco que hacer para poner la gente, pues luego que están las Mangas embudadas, se reduce à cercar todo el continente de los cerros. Supuesto esto, digo, que el cebo se ha de poner en la vereda de Valdecepos, y el cuerpo de la Batida en las Calerizas, mas, ò menos arrimado al camino Real de San Martin.

Los

## VENATORIA. 301

Los que van à sacar gente à los Lugares, la traeràn esparcida, y vendrán remetiendo sus Terminos: y a los de Getafe se prevenirà, no entren hasta que los de Ballecas hayan llegado remetiendo hasta el Rio; y todos los demàs Lugares se iràn quedando en las dereceras de sus terminos, sin meterse en el de la Batida.

*Manga derecha.*

Esta se pone desde el puesto, subiendo el cerro hasta dar vista à la Viñas, siguiendo à la vereda de Valdecepos, y corriendo el cordon hasta el camino Real de San

San Martin, y para poner lo dicho, se hará con docientos hombres de Getafe, que havrà en el puesto, y se proseguirà con ochenta hombres de Pinto, y ciento y veinte de Valdemoro à el cuerpo de la Batida.

*Manga izquierda.*

Esta Manga se pone desde el puesto à el barranco de el Moro, costeando à el de la Casa del Guarda, y llegar hasta el camino Real de San Martin; y los que se han de poner desde el puesto, son cien hombres de San Martin, hasta  
lle-

llegar à los cien-hombres de Cien-  
pozuelos, con los quales se llegarà  
à los de Valdemoro, y queda  
cerrada la Batida.

LAUS DEO.

# INDICE.

## A

<b>A</b> <i>Puntar.</i>	Fol. 31.
<i>Anades.</i>	80.
<i>Agachadizas.</i>	73.
<i>Alabancos.</i>	85.
<i>Avefrias.</i>	86.
<i>Avejerucos.</i>	101.
<i>Alcotàn.</i>	108.
<i>Aguila.</i>	112.
<i>Abutardas.</i>	116.
<i>Atalaya.</i>	198.

Ballef-

INDICE.

B

<b>B</b> Allestero.	Fol. 6.
Buitre, y Quebranta-huessos.	118.
Batida de Manzanares.	271.
Buho.	124.
Batida, y eleccion del Puesto.	159.
Batida en la Cuesta de San Pedro.	249.
Batida en el Cerró Mogote.	263.
Batida en los Carriles, junto à el Arroyo de Manina.	268.
Batida de Fresno.	276.
Batida de Nava el Puerco.	280.
Batida del Orcajo.	284.
Batida del Espino.	287.

V

Ba-

INDICE.

<i>Batida del Ito.</i>	290.
<i>Batida de la Parrilla.</i>	292.
<i>Batida de Nava Grande.</i>	295.
<i>Batida del Orcajo.</i>	297.
<i>Batida de Santistevan.</i>	300.

C

<b>C</b> aza, y su derivacion.	Fol. 1.
<i>Cargar el Alcabuz.</i>	18.
<i>Codornices.</i>	51.
<i>Chochas.</i>	69.
<i>Chorlitos.</i>	90.
<i>Choas, y Cornejas.</i>	127.
<i>Campo.</i>	34.
<i>Conocimiento de los tiempos.</i>	41.
<i>Conejos.</i>	245.

Cor-

INDICE.

Corzo.

1834

E

E

*Storninos.*

Fol. 98.

F

F

*Aysan.*  
*Francolin.*

Fol. 132.

144.

G

G

*Arzas, y Trinquetes.*

F. 75.

*Grullas.*

121.

*Gangas.*

110.

*Gamo.*

181.

N 2

F 4-

INDICE.

J

Javalies.

Fol. 214.

L

Lazear los Venaos. Fol. 185.

Lazo ciego. 194.

Lobos. 222.

Liebres. 237.

M

Monteros de à cavallo. Fol. 2.

Monteros de à pie. 5.

Mo-

INDICE

<i>Mozos de Trabilla.</i>	15.
<i>Micrlas.</i>	137.
<i>Macho Montès.</i>	220.

O

<b>O</b> <i>Feadores.</i>	Fol. 17.
<i>Ortegas.</i>	88.
<i>Offos.</i>	232.

P

<b>P</b> <i>Ertrechos de Caza.</i>	Fol. 25.
<i>Perdices.</i>	60.
<i>Pollos de Agua.</i>	78.
<i>Palomas.</i>	92.
<i>Picapuercos.</i>	128.

Re-

INDICE.

R

<b>R</b>	<i>Econocer el Campo.</i>	F. 149.
	<i>Rabilargos.</i>	147.

S

<b>S</b>	<i>Sifones.</i>	Fol. 106.
	<i>Señales de buen tiempo.</i>	42.
	<i>Señales de llover.</i>	47.
	<i>Señales de vientos.</i>	44.
	<i>Señales de nieve.</i>	46.

INDICE:

T

<b>T</b> Ortolas.	Fol. 103.
Tordos de Agua.	130.
Tejones.	229.
Tordos.	141.
Tirar las Reses atalayadas.	201.

V

<b>V</b> lentos.	Fol. 38.
Vencejos.	139.
Venaos, y su naturaleza.	172.
Venaos, y Gamos à estrivo.	195.
Venaos con Reclamo.	204.

Ve-

INDICE.

*Venaos à sacadilla.* 209.

*Venaos en las Sierras sin la  
formalidad de las Bati-  
das Reales.* Fol. 212.

**Z**

**Z**

*Arzetas.*

Fol. 83.

*Zorzales.*

95.